

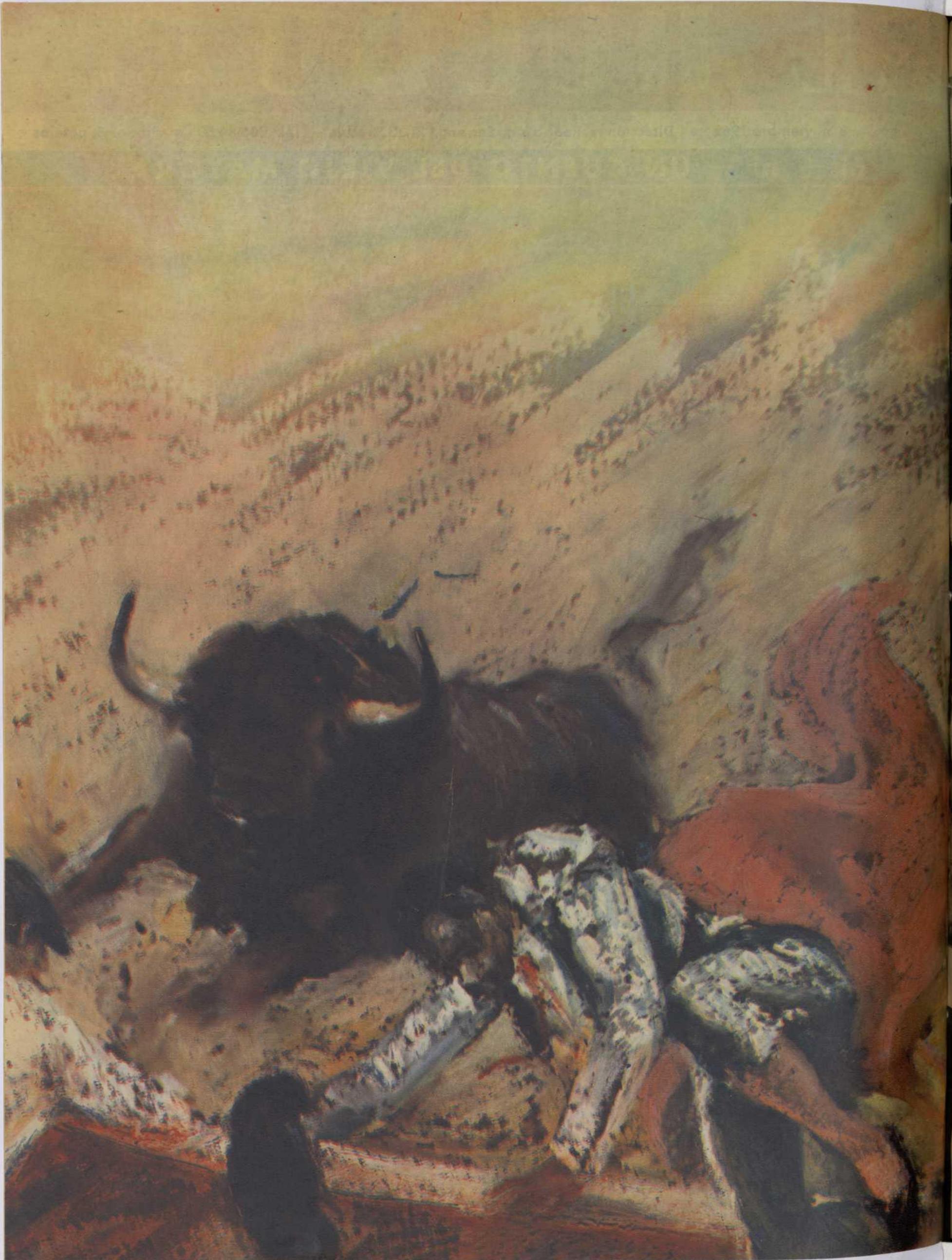
# EL RUEDO

SEMANARIO  
GRAFICO  
DE LOS TOROS

Núm. 959 — 8 noviembre 1962 • Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcha. - Tel. 236 84 89 • Precio: 8 pesetas

ni + ni — UN CUENTO DEL VIEJO MAYORAL







Trofeos del Círculo Taurino «Nicanor Villalta»

«La crítica es aquella función del entendimiento que debemos llamar más alta y egregia, por que es la única que puede separar

# El Ruedo

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA. - Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º derecha. Teléfono 236 84 89. - Administración: Puerta del Sol, 11. Teléfono 222 64 56. - Año XIX-Madrid, 8 de noviembre de 1962. - Número 959. - Depósito legal M. 881-1958

Director: ALBERTO POLO

**E**N acto presidido por el ministro de Información y Turismo señor Fraga Iribarne, acompañado del director general de Prensa señor Jiménez Quílez, se entregaron el pasado día 3, los trofeos que anualmente concede el círculo taurino Nicanor Villalta. Un premio ha sido otorgado a don José María del Rey Caballero «Selipe», colaborador de «Gaceta Ilustrada» y EL RUEDO y crítico taurino de «Hoja del Lunes», de Madrid. Los otros dos al rejoneador Alvaro Domécq Romero y peña taurina de Alcoy.

Expuso el señor Fraga Iribarne, una vez más, su preocupación y desvelo por dar buen cauce y mejor realce a misión tan importante como es la del periodista: informar sin falsedad.

**EL RUEDO** aplaude este propósito del ministro de Información y Turismo: separar y distinguir claramente en la prensa, en la radio y en televisión, la crítica de la publicidad.

**EL RUEDO** admite en sus páginas tal publicidad. Y nos atrevemos a decir, que esta es una fórmula que asegura, si se quiere, la independencia del crítico. Si no lo fuera, podríamos pensar tal vez, que no sería limpia tampoco la publicidad referida a otros aspectos informativos de los que se hace también crítica y de los que se publi-



Aparecen en las fotos que ilustran esta página el Ministro de Información, Director General de Prensa, el crítico galardonado y el titular del Círculo que ha otorgado los premios. En una de ellas, lo que Goethe entendía por crítica. (Fotos Cueva)

*"Jerez San Patricio"*

Siendo **GARVEY** es exquisito

# ANDRES VAZQUEZ



LIMA:

2

OREJAS

1

RABO

Y

SALIDA

A

HOMBROS

EN SU PRIMERA CAMPAÑA DE AMERICA

# PERSONAJES

Vamos a ir presentando a ustedes los personajes todos que intervienen en una corrida de toros. Y comenzaremos por el más —o uno de los más importantes— después del presidente.

Tanto, que es algo así como su mano derecha, el portavoz, en el ruedo la representación del Usía. Cargo de confianza, como si dijéramos. Y esta intimidad protocolaria le da unos humos y unos aires importantes, como nadie podría imaginar.

Con su atuendo austero y serio, filipesco —del IV de los Felipes— parece que lleva el bastoncillo para gastar bromas a los bufones enanos del Monarca.

Pero, no; no gasta bromas a nadie. Cuando disfruta de veras es cuando lleva al espada de turno la oreja que el cónclave concedió. Y pasa malos ratos cuando tiene que decirle al matador que ya han sonados dos avisos...

Los van anunciando con los dedos y a Rafael el Gallo esto le ponía nervioso y les decía que se los metieran en las narices...

A veces tiene el Alguacilillo aires de pájaro exótico —¡esas plumas tan policromas! y otras veces parece un gallo de pelea.

Y es, al frente de las cuadrillas, un verdadero espectáculo sobre su brioso corcel...

(Texto y dibujo de Antonio Casero.)



STATEMENT REQUIRED BY THE ACT OF AUGUST 24, 1912, AS AMENDED BY THE ACTS OF MARCH 3, 1933, JULY 2, 1946 AND JUNE 11, 1960 (74 STAT. 208) SHOWING THE OWNERSHIP, MANAGEMENT, AND CIRCULATION OF

EL RUEDO published Weekly at New York, N. Y. for OCT. 1, 1962

1. The names and addresses of the publisher, editor, managing editor, and business managers are:

Publisher: Delegación Nacional de Prensa, Puerta del Sol, 11, Madrid, Spain.

Editor: Alberto Polo. Ronda de Segovia, 38, Madrid, Spain.

Managing editor: Benjamín Bentura, Libertad, 9, Madrid, Spain.

Business manager: José Luis Barea, Máiquez, 29, Madrid, Spain.

2. The owner is:

Delegación Nacional de Prensa, Puerta del Sol, 11, 2.º, Madrid, Spain.

3. The known bondholders, mortgagees and other security holders ownin or holding 1 percent or more of total amount of bonds, mortgages, or other securities are:

None.

4. Paragraphs 2 and 3 include, in cases where the stockholder or security holder appears upon the books of the company as trustee or in any other fiduciary relation, the name of the person or corporation for whom such trustee is acting; also the statements in the two paragraph show the affiant's full knowledge and belief as to the circumstances and conditions under which stockholders and security holders who do not appear upon the books of the company as trustees, hold stock and security in a capacity other than that of a bona fide owner.

5. The average number of copies of each issue of this publication sold or distributed, through the mails or otherwise, to paid subscribers during the 12 months preceding the date shown above was: 114,000.

Alberto Polo  
Editor

Swor to and subscribed before me this 16 day of october, 1962.

Alejandro Bérnago Llabrés

**E**N todas las épocas del toreo ha habido, como característica inseparable de lo que es arte, estilos, escuelas e individualidades. Esto es lo que justamente daba a la lidia —en lo que tiene de espectáculo para masas— un máximo incentivo. Estamos ahora ante el fenómeno de una uniformidad. Se torea igual, se hacen las mismas faenas y, si es verdad que existen categorías determinadas por la mayor agilidad, dominio y personalidad, el tono general ofrece pocas variantes. Acaso sea esta una de las razones de un innegable declive. No tiene nada que ver que los cosos se llenen y que muchas veces el éxito económico sea indiscutible para que la rasante en lo artístico sea más baja. Hemos aludido, en alguna otra ocasión, a la influencia decisiva que el turismo ejerce en esos satisfactorios resultados. Y se ha explicado también que la falta de competencia de los públicos que llegan de fuera, sin lo que se ha llamado siempre *ofición* —en su impecable autenticidad—, produce el hecho de que todo o casi todo sea aceptado, e incluso aplaudido.

La competencia se hace difícil en una situación como la actual, en que predomina la uniformidad a que me refiero. Y como son muchos más los diestros que pueden llenar carteles y combinaciones, sucede que, sin alterar unos estilos de evidente semejanza, se acude a una fórmula que puede revestir singularidad: la de exagerar la nota de un supuesto valor, extremando ciertas actitudes, lo que realmente no es verdadero, sino completamente ficticio.

Se ha llegado así a lo denominado por los no conformes —que son muchos, no se olvide— el *«tremendismo»*. He aquí, sin duda alguna, el más serio achaque de nuestro tiempo. Se inventan modos y se desorbitan reglas que antes parecían no ya normales, sino inexcusables. Y la adscripción de extravagantes arbitrios en la lidia a los nombres de sus creadores, ha incrementado asombrosamente la nomenclatura de las suertes y las fases de una corrida. El peligro de esta tendencia —y por ser tendencia se incurre en lo tendencioso— es incuestionable. Y grave.

Tremendismo, que es lo contrario de la concepción clásica y que tergiversa lo que debería permanecer en intangibilidad. Se hacen piruetas, cosas raras, quizá probando un arrojo temerario, aunque en muchas ocasiones no se trate más que de un espectacular efugio. Pero eso no es torear. De toda la vida ha habido unos cánones, unas normas y, lamentablemente, algo de tanta importancia se va desdeñan-

do para buscar la senda fácil que lleva a los aplausos y a la fama. Y no está solo la gravedad que apunto en la forma de torear. Es algo que se generaliza y que va dando carácter al ambiente taurino, tanto para los toreros como para el público. ¿No es testimonio de ello la serie de apodos que se van inventando para producir el mismo efecto de nota extraordinaria, fuera de lo corriente? Se ven en los carteles, en los programas y en la prensa unos nombres que quieren simbolizar unas aptitudes o patentizar una personalidad y que solo llegan a bordear lo grotesco.

Es, en definitiva, un síntoma, una expresión testimonial de la propensión a lo que puede llamar la atención. Apodos taurómacos los hubo toda la vida, pero se buscaba lo sugestivo o tenían una razón de ser. La misma acepción de unos diminutivos del nombre auténtico —«Joselito», «Manolete», entre las más grandes figuras de todos los tiempos— se hacía rápidamente popular. Y hubo sobrenombres que tuvieron una indudable gracia. El «Niño de la Palma», el «Guerra» en época anterior, los hermanos «Litri», los «Bienvenida», los «Valencia», y algunos otros que alcanzaron popularidad y nombradía, confirman el aserto. ¿A qué se debe esta tendencia actual a buscar apodos raros, lejanos de lo normal? Es un efecto, indudablemente, de ese tremendismo a que aludía antes.

Ya comprendo que es gritar en desierto, y que una reflexión como la que apunto aquí no va a servir para que toreros y mentores cambien el sistema. Responde a un clima, a lo que *«se lleva»*. Pero ello no es óbice para que uno trate de sugerir moderaciones y cambios que pueden, de modo irrefutable, contribuir a dignificar la fiesta nacional, que no va, precisamente, por buenos derroteros. Que cada cual procure depurar sus estilos y maneras, que se dé más importancia al arte que a la práctica de excesos que gustan al público poco entendido, pero que no son ortodoxos. Que se procure una rectificación que está haciendo verdadera falta. Y de un modo automático, natural, se volverá a lo que fue, de siempre, una sugestiva variedad de estilos. El valor, con su primacía indudable, la gracia y el arte exquisito. Diferentes matices que dieron lo más importante que todo artista puede apetecer o buscar: la popularidad, cimentada en una apreciación de valores personales. Mientras no se llegue a esto, el declive, pese a todas las apariencias, se hará más tangible cada día.

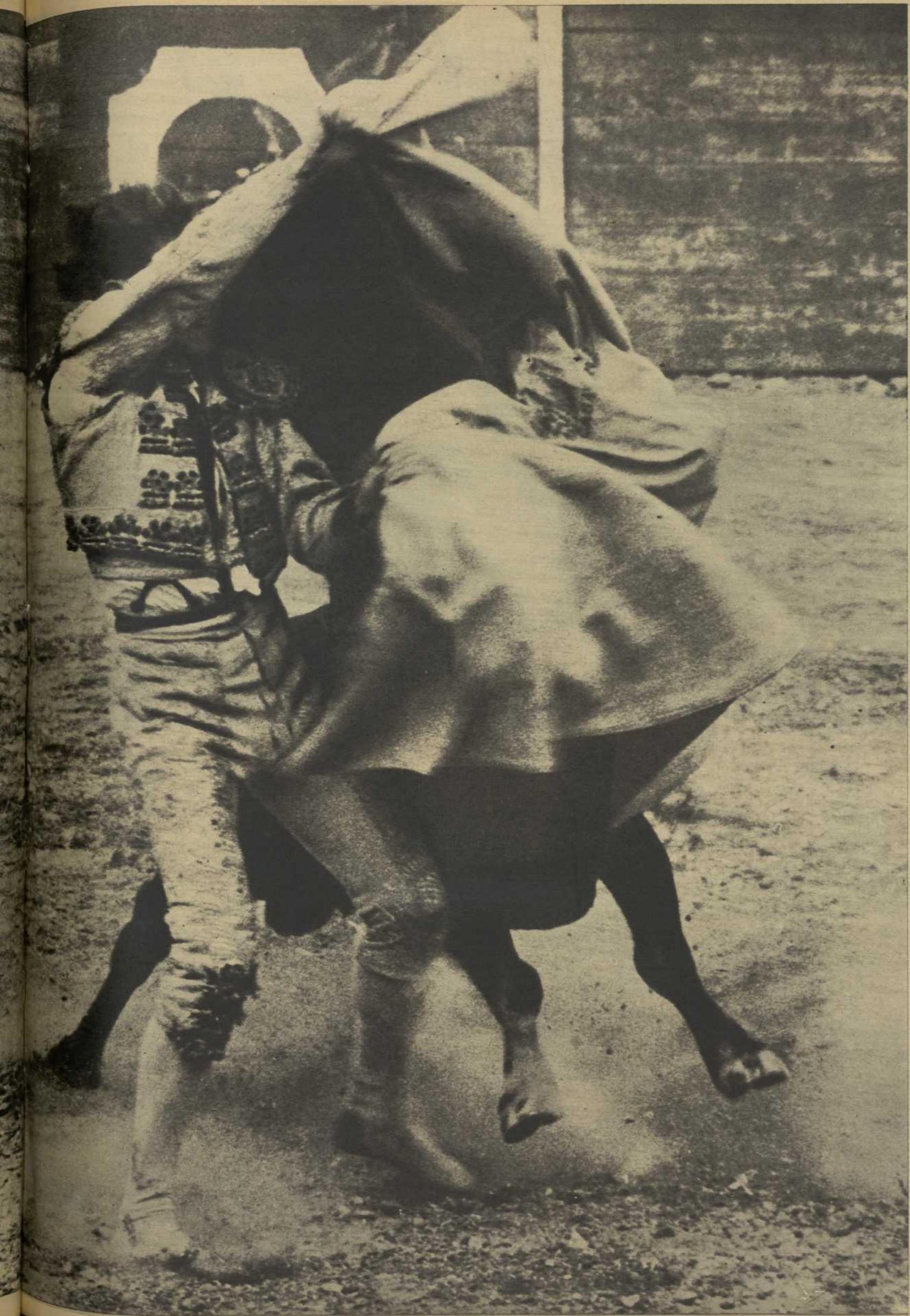


Foto KEHOE



SITGES dijo: NO



San Felú de Guixols

Lloret de Mar

Pineda de Mar

diieron: SI

**EL** turismo en las playas de Cataluña es uno de los más selectos de España. De los que tienen solera: tradición. Hay nombres ilustres en esta geografía encantadora, que evocan, con solo citarlos, un paraíso de delicias. Por ejemplo: S'Agaró. Es el primero que se nos viene a las mentes, porque el hilo de S'Agaró nos va a permitir empezar a devanar el ovillo del tema taurino en esta zona. ¿Por que allí hayan descansado toreros? A veces lo hacen, sí; pero nuestro hilo encuentra su arranque en la presencia de Nati Mistral, guapa, actriz aficionada y protagonista —aunque muchos ya no lo recuerdan— de una de las versiones de «Currito de la Cruz»; aquella que se rodó con Pepín Martín Vázquez de protagonista.

Nati —presencia española en la playa s'agarense (¿se dirá así)— buscaba en la Plaza de San Feliu de Guixols remedio a sus aficiones. Con lo cual se lograba un doble objetivo: que la presencia de la bella fuese disfrutada en dos localidades distintas, cosa fácil con la bondad de comunicacio-

nes entre la idílica poesía de S'Agaró y el taurinismo moderno de San Feliu.

Todavía no encontramos tema ¿verdad? Viene en seguida. El tema es sugerido por la noticia de que el Ayuntamiento de Sitges —otra hermosa playa— ha denegado el permiso para la instalación de una pequeña Plaza de toros en su término, plaza que se había proyectado con fines esencialmente turísticos.

Ha habido a quienes ha indignado la noticia. que Utrillo ha aclarado. A nosotros, francamente, no. Aunque somos un semanario taurino y tenemos la esencial obligación de defender cuanto se refiera a la Fiesta de Toros, comprendemos y en parte compartimos la actitud del Ayuntamiento de Sitges por varios motivos fundamentales:

**1.º Porque no creemos que la proliferación de las Plazas de toros sin orden ni concierto sea beneficiosa para el más puro y artístico sentido de la Fiesta Nacional.**

**2.º Porque en las Plazas concebidas con fines únicamente turísticos se corre un riesgo tremendo de**

**desnaturalizar muchas cosas esenciales de la vida taurina.**

**3.º Porque respetamos el sentido que cada Ayuntamiento quiere dar a su vida y huímos de la uniformidad en la fisonomía de las poblaciones, y huímos más aún de la uniformidad torera.**

**4.º Porque cada ambiente tiene sus tradiciones, sus exigencias, sus desarrollos naturales y el forzar las cosas contra natura es, a plazo corto, ir al fracaso en todos los aspectos.**

Esto nos lleva de la mano al tema del «turismo taurino» —en que tantas cosas son de «doblé», como son falsas las banderillas tintas en sangre de conejo y los carteles que se venden a la salida— que tal vez incrementemente circunstancialmente las balanzas de pagos privadas de algunos respetables industriales, pero que adultera muchas verdades taurinas. Y esto hasta los extranjeros —cuando son aficionados— lo advierten y llaman la atención sobre estos hechos.

Nos lleva también a una defensa encarnizada de la fisonomía varia y

hermosa de España. Nos gustan las Plazas de Ronda y Sevilla como monumentos nacionales y como ambientes nutricios de toda entraña torera; nos gustan las Plazas del mediodía andaluz, que invitan, naturalmente, a gustar del toreo campero cercano; nos encantan las del Norte, donde se dan —Pamplona, San Sebastián, Bilbao, Zaragoza— versiones interesantísimas de la Fiesta; son naturales y encantadoras las del Centro en la Sierra y Salamanca, que son también tierras de toros bravos; aplaudimos en Barcelona y Valencia, que tienen solera buena de Plazas con hermosa afición; en una palabra, admiramos todas las Plazas de España y —con ellas— las de San Feliu de Guixols, Lloret de Mar y la que se construye en Pineda de Mar junto a la dulzura del paisaje mediterráneo.

Pero esto no debe obligar a que todos los pueblos de España tengan una Plaza de toros. Los visitantes de S'Agaró, o de Sitges, o de Tossa, revertirán así sobre las Plazas cercanas y el turismo será más variado y más intenso; Torremolinos y otros pueble-

cillos revierten sobre la capitalidad taurina de Málaga y permiten allí una de las más importantes ferias de España. Esto es bueno. Pero ¿construir Plazas sin palcos y para una corrida anual de «pastiche»? El toreo no gana nada con ellas. Ciertas poblaciones pueden perder su encanto. Y lo que —para nosotros— es realmente grave: el toreo se minimiza y se amana, porque con esta proliferación puede haber toreros de todos los demonios que sumen las treinta corriditas «por las afueras» y ser lidiados toros de padres desconocidos con hierros confusos sobre el anca.

¿Dónde sucede eso? En algunos sitios... No señalemos a nadie y que cada cual haga su propio examen de conciencia. Vale la pena.

Entre tanto, el turista que quiera bañarse en S'Agaró y en Sitges y ver toros en España tiene a mano las Plazas de San Feliu, de Lloret, de Pineda. O, en palabras mayores, las dos Plazas de Barcelona, donde podrá ver toros «de verdad». Que es lo necesario.

**J. M. RICO**



*Nati Mistral, bonita como ella sola y aficionada de veras, estaba en S'Agaró y quiso ver toros. Se puso los trapitos de llamar la atención y el bombin de cuadros y se fue a San Feliu, desde donde nos envió esta sonrisa. Gracias, guapa.*

*Con Nati en una barrera, el espada de turno se vio obligado a hacer las locuras que manda la tabla. Y se puso de rodillas delante del torillo, que colaboró de manera admirable a que el festejo —con público turístico— fuese grato*

*Entonces Nati hizo como que se asustaba, y hasta el hongo se le bolló un poco por la emoción. La cosa, sin embargo, no debió ser tan terrible, porque sus acompañantes no participan del miedo que siente nuestra bella "Rocía tercera"*

*Y Nati —a la que llamamos "Rocía tercera" porque hizo este papel en el tercer "Currito de la Cruz" del cine español— se levanta, aplaude al diestro de turno y se vuelve a S'Agaró para entregar sus encantos a la caricia del mar latino*

**Dos hombres de negocios taurinos firman un contrato que descubre nuevos horizontes para el año 1963**



**A la vista de la sorprendente carrera emprendida por el novillero «Currito», los señores Jumillano —empresario de varias e importantes plazas— y Salas —apoderado del fino artista madrileño— firman un compromiso por seis novilladas a celebrar la próxima campaña en las plazas que regenta el poular empresario.**

**La anticipación con que se ha producido este acontecimiento bien puede ser apostillado con el célebre adagio que dice: «Al que madruga, Dios le ayuda»...**

# La última del a

**V**ERDADERAMENTE fue duro el encierro enviado a la Real Maestranza por don Bernardino Piriz desde los campos extremeños en que pasta su ganadería. Tuvieron nervio y fuerza y merced a ello los montados tuvieron que emplearse a fondo. Consecuentemente con ello tuvieron mucho que torear, y todos los ánimos de los que ciertamente estuvieron sobrados los tres diestros —Aragón, Corona y «Espartaco»— fueron pocos para hacer entrar por uva a los poco dóciles novillos.

José M.<sup>a</sup> Aragón se enfrentó primeramente con un novillo que tendía a la fuga ante los capotes, pero que aguantó cuatro varas en firme. El tercio de quites fue muy brillante: lances a pies juntos de Aragón; gaoneras de Corona; chicuelinas de «Espartaco». La faena de muleta, iniciada por bajo, fue buena, con redondos y pases por alto de gran factura. Dos pinchazos y media estocada. En el cuarto de la tarde, Aragón pudo desplegar su magnífico estilo con la capa. El toro atacó bien al picador, pero acabó por quitarse el palo. En el último tercio, el algabeño tuvo que luchar con la remisa embestida, y a fuerza de porfiar consiguió pases de gran calidad con la derecha, con algunos naturales. Brindó al gobernador civil y no tuvo suerte con el estoque.

Al segundo, un tanto corretón, lo lanceó bien José M.<sup>a</sup> Corona. Tomó dos varas y no hubo manera de castigarle más, aunque bien lo necesitaba. Brindó a Jaime Ostos e inició la faena luchando con un toro que no quería pasar, pero al que obtuvo, a fuerza de pundonor, pases en redondo y naturales. Cuaido preparaba la suerte suprema, el enemigo lo empujó sin graves consecuencias. Entró varias veces a matar, y al fin cobró media delantera, teniendo que descabellar y teniendo también que oír el segundo aviso. A pesar de eso, el público, que apreció las dificultades con que se enfrentó, le aplaudió mucho. En el quinto, con el prólogo lamentable de un espontáneo, que fue arrollado y conmocionado —percance que puede tener peores consecuencias—, Corona se encontró con un enemigo de escasa bravura, que salió suelto de los caballos. No obstante, toreó con mucha compostura con ambas manos. De resaltar fueron los pases de pecho, que administró en serie. Dio fin a la faena con una estocada corta y caída, que sin embargo bastó. El público, que estuvo en todo momento con Corona, pidió para él la oreja, quedando en justicia la cosa en simple vuelta.

También huía de los capotes el primero de «Espartaco», que salió suelto de los caballos y que todo el tiempo estuvo embistiendo sin fijeza. «Espartaco» supo, sin embargo, atemperarse al nervio y a la inquietud del animal y hacerle faena, en la que descollaron los templados pases en redondo, de mucho aguante y mando. Mató de una entera y de varios des-cabellos, entre aclamaciones. Se le concedió la oreja y dio la vuelta al anillo. En el sexto, que embestia en oleadas, estuvo muy valiente, exponiendo mucho, después de haber brindado al coronel Cantero. Preparó pronto y mató más pronto aún, oyendo abundantes aplausos.

Esta fue la novillada que dio el cerrojazo a la brillante temporada de 1962 en la Real Maestranza de Caballería de Sevilla. Brillante triplemente por el número de espectáculos, por la calidad de los carteles y por los resultados económicos medios. Una temporada digna de Sevilla.

**DON CELES**

COGIDA DE MANUEL AIBAR

PUERTO DE SANTA MARIA 1.—Seis novillos del conde de la Corte. A uno se le dio la vuelta al ruedo y cinco fueron pitados en el arrastre. Angel Peralta, dos orejas y dos vueltas. Rafael Peralta, dos orejas y vuelta. Manuel Aibar, ovación y vuelta y cogido al dar media estocada a su segundo. Le fueron llevadas las dos orejas a la enfermería. El sevillano Rafael Migué, que se presentaba en novillada con picadores, ovación y oreja y ovación, oreja y salida a hombros.

# Año, en Sevilla

## LOS DOS CORTARON OREJAS

NIEBLA 3.—Novillos de Gerardo Ortega. «Facultades», oreja y oreja. Pablo Gómez Terrón, oreja y dos orejas y rabo. Los dos salieron a hombros.

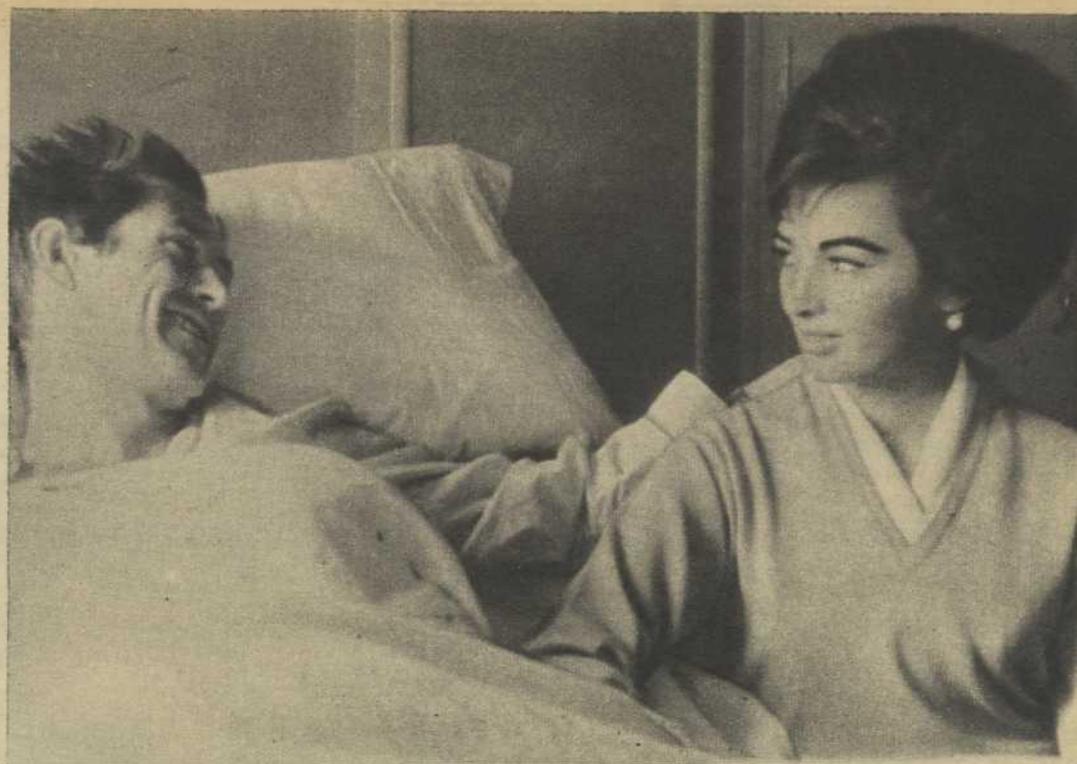
## FESTIVALES BENEFICOS

Continúa la celebración de festivales benéficos y sigue notándose, como apuntábamos en nuestro número precedente, la ausencia en los carteles de estos festejos de nombres de figuras del toreo que no deberían faltar. Pro damnificados por las inundaciones pasadas en la provincia de Barcelona se han celebrado festivales en diferentes plazas españolas y se siguen organizando festejos con tan humanitario fin. En esta época son frecuentes los festivales pro campaña de Navidad, y no faltan los que tienen como finalidad la ayuda a centros benéficos y asistenciales. Dios, que reparte suerte y penas, bendice estas obras y ayuda a quienes se esfuerzan por mantenerlas. El no olvida a quienes hacen el bien y nada piden en cambio. Dios bendiga a los toreros.

En Gerona se celebró el día 1 un festival a beneficio de los damnificados de la provincia de Barcelona. Mario Cabré, cogido leve. Paco Corpas, oreja y oreja. «El Greco», vuelta. «El Colombiano», dos orejas. «Rafaelillo», oreja, y Vicente Herrero «Atarfeño», dos orejas y salida a hombros.

En Tarragona se celebró el domingo día 4 un festival a beneficio de los damnificados de Barcelona. Dos novillos para rejones de los Herederos de Cobaleda y cinco de Abdón Alonso. Angel Peralta, oreja en uno y dos orejas y rabo en otro. Julio Aparicio, dos orejas. Paco Corpas, dos orejas y rabo. Luis Segura, oreja. Paco Camino, dos orejas y rabo. «Ortega», dos orejas y rabo, que le fueron llevados a la enfermería, a la que pasó conmocionado.

A beneficio del Asilo de Ancianos se celebró el domingo día 4 un festival taurino en Medina del Campo. Fueron lidiadas reses de Teresa Alberca. Victoriano de la Serna, oreja. «El Viti», oreja. Alfonso Vázquez, dos orejas y rabo. «Ba-



## PACO MUÑOZ, OPERADO

Por el ilustre doctor Espeldegui le ha sido practicada a Paco Muñoz una delicada operación de la lesión que venía padeciendo desde hace varios meses, y que le obligó a ser escayolado en dos ocasiones a lo largo de la temporada, lo que evidentemente le restó facultades para que su arte y maestría resplandeciesen en todo esplendor. Pero, afortunadamente, la intervención ha sido realizada felizmente y el famoso diestro (al que vemos en su domicilio junto a su bella esposa) quedará en perfectas condiciones físicas para confirmar el año próximo ante todos los públicos su «puesta en forma» y sumar nuevos laureles a su brillante historial (Foto Cañito)

rajitas», hijo del mozo de espadas del mismo alias, oreja.

Seis viejas glorias —«viejas» de ayer y hasta de hoy mismo— del toreo actuaron en el festival taurino celebrado en Málaga el pasado domingo día 4 a beneficio de los damnificados por las pasadas inundaciones de la provincia de Barcelona. Se corrieron reses de García Barroso. Fernando Domínguez, palmas. Pepe Luis Vázquez, oreja. Manuel Alvarez «Andaluz», oreja. Manuel Escudero, oreja. Manuel González, ovación. «Pedrés», ovación. ¡Buen cartel de toreros tuvieron el domingo en Málaga!

En Valverde del Camino organizaron para el domingo día 4 un festival con dos reparaciones interesantísimas: la de Miguel Báez «Litri» y la de Carlos Corbacho, repuesto de la grave cogida que sufrió en Cáceres. Fueron de Cuadri las reses lidiadas. «Litri» cortó cuatro orejas y dos rabos. Carlos Corbacho mató de un magnífico volapié y cortó las dos orejas y el rabo. El novillero Terrón también fue premiado con dos orejas y rabo.

## CUIDADO CON LOS RESFRIADOS

Sabido es que el resfriado mal cuidado puede ser la antelasala de la gripe o de otras afecciones pulmonares más graves.

Trate todo resfriado, por insignificante que sea, con **DIPHEMIN-ASALETEN**, el medicamento alemán que elimina los constipados. Según el doctor Klosa, de Berlín, descubridor de la Difemina, si sus comprimidos se toman al primer síntoma de resfriado (escalofríos, estornudos, pies fríos, etcétera), previene completamente contra el contagio que pudiera producirse. En estos casos, poniéndose dos pequeños comprimidos de **DIPHEMIN-ASALETEN** bajo la lengua, o bajo el labio superior, desaparecen inmediatamente esas molestias.

C. S. 16043.



Julio Aparicio, después de matar su novillo en el Festival pro damnificados de la provincia de Barcelona, celebrado en Tarragona, pica el de Paco Camino (Foto Cerdá)



**EN** el colegio gaditano de La Viña se ha celebrado, con motivo de la festividad de Cristo Rey, un simulacro de corrida de toros. No hubo toros, esta es la verdad; pero hubo toreros —alevines de toreros— con trajes de luces alquilados, con capotes, muletas y estoques. Se omitió el segundo tercio y ni siquiera se simuló la suerte suprema. Por lo demás, casi se puede decir que fue una corrida idéntica a las que tienen por intérpretes a grandes figuras del toreo.

No hubo toro. ¿Cuántas veces han leído esto mismo los aficionados actuales? Claro que en el simulacro de Cádiz había algo que se parecía a un toro, al menos a un toro de «ballet», y que tenía más iniciativas, más gracia y mucho más «talento» que los toritos al uso. Ese toro del colegio de La Viña, por no abochornar demasiado a los toritos de verdad, hasta se cayó delante del caballo del picador —caballo que era el del alguacilillo— cuando ni picador había. Sin duda, si hiciéramos comparaciones entre los toros de verdad y este de Cádiz, habría que declarar vencedor al colegial.

Se omitió el segundo tercio. Sabia decisión esta cuando no se cuenta con el concurso de alguno de los cinco o seis banderilleros que saben su profesión..., y cuando la parte delantera del bicho es un simpático alumno de segundo curso.

Y no hubo suerte suprema por la segunda razón dada, al justificar la supresión del tercio de banderillas y porque eso de buscar el socorrido rincón es recurso que sonroja hasta a los alumnos del preparatorio en tauromaquia.

Pero hubo torero, eso, sí. Mentiríamos si dijéramos que la sombra de Manolo «el Espartero» se dignó comparecer en el improvisado ruedo. No era preciso tanto, y únicamente se puso empeño en hacer recordar al respetable público —que a veces no guardó respeto alguno a los diestros y hasta pidió para alguno, ya que no los tres avisos, un «cerapio» así de grande— cómo es, hasta cierto punto fácil, toreando de salón, imitar a Curro Puya, a Pepe Luis Vázquez y a Carlos Corbacho, pongamos por toreros populares en la bellísima ciudad andaluza.

Se hicieron fotografías, muchas fotografías. Los muchachos que vistieron trajes de luces podrán dentro de unos años presumir, sin entrar en detalles naturalmente, cuando comiencen su relato, con estas o parecidas palabras: «Cuando yo vestí por primera vez el traje de luces en La Viña... Luego, los estudios, la familia...», y mostrarán una fotografía suya luciendo un deslucido traje de luces y cubriéndose con una montera siempre pequeña —¿por qué serán siempre pequeñas las monteras alquiladas?—, pero terciada con cierta gracia. «Toreé aquella tarde...»

En esta corrida ficticia hay mucho de verdad, y sobre todas las verdades destaca esta de la afición auténtica de nuestra juventud por la fiesta más nacional de España.

**Hay  
mucho  
de  
verdad**





*Fernando*

**Reportaje**  
**gráfico:**  
**JUMAN**



*Fernando*



¿Por qué no han de hablar de toros y toreros los universitarios y apasionarse por nuestra Fiesta con el mismo entusiasmo que con cualquiera de los deportes más en boga?

EN el ámbito taurino existen problemas de antiguo que, pese al correr de los años, siguen sin resolverse y, no por viejos, pierden un ápice de su interés.

Se ha discutido mucho si el ejercicio de la profesión de torero ha de ser propio de «señoritos» o de hombres que procedan de una situación de absoluta indigencia, con las consecuencias que esto suele llevar implícito de incultura, rayante en el analfabetismo. La opinión popular se inclina por la creencia de que los buenos toreros han de sufrir la triste experiencia de la miseria en la niñez y aún en la pubertad. Son los partidarios de la capea, de la lucha con los mayores en los tentaderos y los incómodos viajes en los topes de los trenes. Si hubiese un sufragio entre los aficionados españoles para decidir la elección de un sistema u otro, una mayoría aplastante se inclinaría por el maletilla. Entonces, ¿no puede ser torero un universitario?

Remontándonos a la siempre socorrida —por eficaz— perspectiva histórica, veremos que crónicas y romances antiguos hablan de héroes como el Cid Campeador, que fue el primero que alanceó toros en España. También Pizarro —el conquistador del Perú—, el rey Carlos V y multitud de caballeros de las Reales Ordenes Militares más ilustres se entregaban con eficacia a este ejercicio. Esta época del toreo apuntaría un comienzo de decadencia con Felipe V. Los caballeros se apartarían de la fiesta de toros y, entonces, es cuando la plebe hereda y recoge aquellas costumbres, que más tarde marcarían la pauta de nuestra llamada Fiesta nacional. Y de entonces a acá, justo es reconocer que la difícil profesión del toreo fue ejercida, en una considerable mayoría, por gentes de escasa cultura, pero de corazón grande.

Si un simple lustro hace cambiar la fisonomía de las costumbres de un país, no digamos la huella que deja el transcurso de los siglos. El torero de hoy ya no es un analfabeto. Se puede avanzar todavía más. El torero puede ser un universitario. Se puede conocer la obra de Aristóteles, Platón o San Agustín y bordar los pases naturales. Para ejercer el toreo, como para otra cualquier profesión, basta con poseer vocación, actitud, dedicación y remuneración. Ese cuarteto de Deontología profesional indispensable en cualquier oficio o arte.

Este artículo no lleva la intención —ridícula por absurda— de crear una especie de aristocracia taurina. El arte del toreo no debe ni puede ser privativo de unos pocos potentados que posean el privilegio de una preparación cultural, pero tampoco como desde hace mucho tiempo suele cuajar. Porque el ejercicio del toreo debe estar al alcance de todos..., de todos los que tengan condiciones óptimas para ello, y no le vendría mal a la torería una elevación que estuviera apoyada en algo de más importancia que el manejo de ingentes cantidades de dinero y el siempre deslumbrante parecer de los trajes nuevos. La profesión taurina —tan digna como la que más —puede y debe ponerse a la elevada altura que sus extraordinarios valores artísticos merecen. El toreo y la Universidad no son incompatibles.

V. ZABALA

## Camino de Sevilla...

CATALUÑA y las dulces islas baleares han dado este año el máximo índice de corridas de toros celebradas en España. No cabe duda que la presencia del turismo ha sido factor muy importante en esta transformación sorprendente de la fabril landa regional.

Detrás del espectáculo taurino se perfilan una serie de fenómenos que pudiéramos calificar de «acompañamiento» de la fiesta. Por ejemplo, se publicó un magnífico tratado sobre la fiesta nacional, debido a la pluma del culto abogado don José Martínez Salvatierra (ediciones Sayura). De la misma manera ha visto la luz, en Barcelona, una manejable «Enciclopedia taurina», de la que fue autor el revistero «Pepe Alegrías» y que, en su 11.ª edición, se encuentra avvalorada con la colaboración de uno de los más cultos tratadistas españoles en la materia: Don Ventura.

Un poco en silencio estaba la poesía taurina en Cataluña. Y ahora se presenta en el primer plano de la actualidad la joven María del Carmen Feria-Carot, con su bello libro de poemas «Citando al toro».

María del Carmen es muy joven: brillan, reflejando paisajes interiores, los limpios espejos de sus ojos grises. Comenzó a escribir poesías a los doce años; y es curioso; desde su iniciación poética dedica sus versos al temario taurino. A partir de entonces no le ha salido del círculo del redondel de los toros.

—¿Tus lecturas predilectas en ese universo?

—Manolo Machado (que quería ser «un buen banderillero»), Alberti, Villalón, Lorca, Hernández..., Gerardo Diego. Más modernos, Rafael Morales, Duyos Manol Benítez, Barbadillo.

—Observo que manejas muy bien el romance, a la manera andaluza. ¿Tienes algún antecedente familiar del sur?

—No, señor; mis padres y yo somos netamente catalanes. Creo que un bisabuelo mío fue andaluz. No lo sé bien. Me expreso con facilidad dentro de la terminología andaluza y taurina.

—¿Por qué esa exclusividad al temario taurino?

—Lo ignoro; no sé por qué canto a los garrochistas a los humildes toreros de mi barío; al toro... No lo escojo yo: me sale así.

—¿Dedica unos versos a Sevilla?

—La veo con el pensamiento.

Camino de Sevilla  
va mi torero.  
Camino de Sevilla  
mi pensamiento.  
¡Quién lo diría!  
Camino de Sevilla  
la pena mía.

—Para ti, los toros, ¿qué son: ¿Algo decorativo? ¿Un drama?

—Creo que un conflicto dramático: de ahí su enorme interés poético a través de los tiempos. Y le digo una cosa; me gusta más el sobrio traje corto que el brillo de la seda de los trajes de luces. Con el traje campero, el torero parece tener más dignidad y hombría.

—¿Vas mucho a las corridas?

—A casi todas; soy una abonada del tendido 5.

—Como aficionada, ¿qué te ha disgustado de la literatura del nuevo reglamento?

—Lo que innova respecto a la concesión de trofeos. Arranca poderes de las manos de la mayoría, constituida por el «respetable».

—¿Has toreado?

—Sí, una vez, en un tentadero, celebrado en Amposta.

—¿Qué pase te parece más bello en la lidia?

—Ni lo dudo: el pase natural, con la izquierda; hay en él más verdad y hondura. Yo le he cantado así en un verso:

El corazón sin latidos  
sangrando en la mano izquierda.  
El duro toro delante;  
un pitón en la cadera,  
el otro pitón soñando  
los vuelos de la muleta...

Empieza a recitar la poetisa. Hay un silencio, casi de comienzo de faena grande, en el aire. Brillan, en la atardecida barcelonesa, las pupilas grises de María del Carmen.

RAFAEL MANZANO



«Citando al toro» es el libro de poesías que acaba de publicar Carmen Fera-Carot. Claro es que citarlo es mucho más fácil si el toro es de mimbre... A la sombra del juguete —sucedáneo de peligros ciertos— Mari Carmen releé y se afirma en su vocación de poetisa taurina. Con ella no va la acusación de otros escritores extranjeros que acusan a la nueva generación poética española de no ocuparse de toros. (Foto Valls)

## TOREAR

La muerte por la cintura.  
Parar, templar y mandar  
en patética escultura.

Juego a muerte en el que el hombre  
jugando mata a la muerte  
sin que la muerte se asombre.

## PARAR

Quietud estática, figura  
petrificada en que el toro  
corre a estrellar su bravura.

Señorío, majestad,  
los pies clavados en tierra,  
coraje, serenidad.

## TEMPLAR

Viene cegada la fiera  
por la sangre que le hierva  
en su alocada carrera.

Pero el engaño la frena  
y, distrayendo su afán,  
gira lento por la arena.

## MANDAR

Besa la arena, se eleva,  
el engaño viene y va.  
Giro nuevo, estampa nueva.

Y subyugada y vencida,  
sigue la fiera la tela  
engañada y sorprendida.

## ¡TOREAR!

La muerte por la cintura.  
Parar, templar y mandar  
en patética escultura.

## ¡TOREAR!

# El porqué de una Peña taurina

¡CUANTAS VECES nos hemos hecho esta misma pregunta! ¡Cuántas no hemos encontrado respuesta! Yo, que me considero un neófito en cuestiones periodísticas y que no pretendo ni mucho menos ser una lumbrera en cuestiones taurinas, voy, no obstante, a pretender explicarme a mi modo el porqué de una peña. Todos sabemos que las entidades, peñas o clubs de ámbito taurino se fundan, o mejor dicho, se forman bajo los auspicios de una afición que todo español lleva arraigada en su ser hacia nuestra Fiesta nacional. Por ello, y bajo el amparo de los sanos aficionados que siempre han existido y existen en nuestra ciudad, se creó la Peña Taurina Manresana, la que, pese a cuantos inconvenientes ha tenido y tiene que vencer, sigue con el mismo empuje que en el primer día de su fundación, porque nuestra peña, no hay que olvidar, no se creó en honor de tal o cual figura del toreo, no, nuestra peña se dignifica al representar a nuestra querida ciudad de Manresa en el ámbito nacional dentro de la Fiesta nacional. Por este motivo...

Existimos y tenemos que existir, a pesar de los «imponderables», y digo a pesar porque si bien en la actualidad nuestra peña parece ser no tiene razón de ser, toda vez que ¡al fin han conseguido derribarnos el coso taurino!, nuestra reacción ante el inevitable hecho ha sido y es la de nunca darnos por vencidos, ahora más que nunca nuestra peña sigue adelante, crece diariamente el número de socios, hay más ganas de trabajar y por mediación de nuestro portavoz taurino se está enterando España entera de la injusticia que se está cometiendo aquí en Manresa con la afición. Pero como nosotros no podemos dejar que los demás nos «saquen las castañas del fuego», tenemos que luchar unidos a fin de buscar un medio o sistema que nos resuelva el poder celebrar en nuestra ciudad espectáculos taurinos. Para ello solo hay una solución: construir nuestra placita de toros.

Esta Junta directiva, que tiene sobre sí la responsabilidad de procurar resolver este acuciante problema, y en virtud de que inclusive ha habido ofrecimientos de carácter económico por parte de algunos señores socios, es dispuesta a convocar una Asamblea general, si así lo pidiesen los socios, para estudiar posibles propuestas y la siguiente:

**Solución**, somos, como hemos dicho antes, aproximadamente, unos 250 socios que componen la Peña Taurina Manresana. ¿Ustedes han pensado alguna vez lo que pueden hacer este número de personas bien unidas? Podríamos llegar a donde no ha llegado ninguna entidad, que nosotros sepamos, en toda la Península ibérica; imagínense por un momento que celebramos la asamblea y se decide hacer una Plaza de toros por nuestra cuenta. ¿Se han asustado ustedes? ¿Por qué no demostramos de una vez que somos socios de una entidad para algo más que el pagar un duro mensualmente, que somos aficionados porque lo sentimos y porque estamos dispuestos a demostrarlo? ¿Creen que no nos secundarían e incluso apoyarían señores de más categoría alver que nuestra peña despierta de ese letargo en que se halla sumida?

Unámonos todos, pidamos a la Junta directiva la celebración de la asamblea, ¡despierta de una vez aficionado!; es una vergüenza muy grande la que estamos pasando en Manresa al ver que se nos destruye nuestro coso taurino, mientras permanecemos con los brazos cruzados. Rumores no confirmados aseguran que se está vendiendo el palmo cuadrado del solar de nuestra Plaza de toros a razón de doscientas pesetas; de confirmarse podríamos darnos cuenta del porqué se derrumbó el coso existente en nuestra ciudad, aparte, claro está, de que no interesa que se fomente la afición, nos privan de lo más bello, de lo más español: ¡la Fiesta nacional! Por eso os lo pido una vez más; despierta, aficionado manresano; entérate de una vez del porqué estás en una peña taurina, te lo pedimos de corazón, y si así lo hacen os es porque seremos los primeros que daremos el pecho; por algo depositásteis en nosotros vuestra confianza en el pasado mes de febrero; estamos dispuestos a todo, no queremos que se nos diga que no hemos apurado todos los resortes, pero una vez más os lo pido: ¡unámonos todos!

Porque en la unión hallaremos la fuerza necesaria para hacer frente a aquellas personas que nos pisotean, pisoteando además nuestra Fiesta, porque ellos lo hacen sin ninguna clase de escrúpulos es por lo que esta directiva hace un llamamiento general a todos sus asociados para que de una vez se enteren de lo que es capaz la Peña Taurina Manresana, herida en su amor propio y, sobre todo, en su cariño hacia la más española de las fiestas, que al parecer se pretende desterrar de nuestra ciudad, y que nosotros nos preguntamos constantemente cuáles son los motivos, aunque no los ignoramos, como tampoco ignoramos otras muchas cosas de las que no hace falta precisamente ser miope para verlas, ni escuchar la cantinela de siempre de que aquí no hay afición; la hay y lo sabemos todos, y porque la hay y lo sabemos todos nosotros, es por lo que hacemos este llamamiento general a todos los asociados, porque todos tenemos la misma responsabilidad en lo que se refiere a la Fiesta de los toros en nuestra querida Manresa. Veán, si no, cómo nuestros hermanos en afición de Barcelona, así como de España entera, están a nuestro lado en todo y para todo; nos lo están demostrando mandándonos unos escritos para que los publiquemos en nuestro Boletín, con palabras que son para nosotros un verdadero aliento para seguir adelante en nuestra empresa, una tarea en la que debemos contar con todos los aficionados de ésta, y es por lo que te decimos...

Apreciado consocio, si te sientes responsable tú también de lo que pasa en ésta, y crees que vamos bien encaminados en nuestros fundamentos, propágalo, coméntalo; una vez más os lo decimos, pedidnos convoquemos una Asamblea general extraordinaria, salgamos de este ostracismo, vamos a demostrar lo que valemos a los ojos de todos aquellos que pretenden hacernos pasar inadvertidos, o mejor dicho, olvidados, como si nuestra entidad no existiera; vamos a intentar que, de una vez para siempre, flamee alto, muy alto, el pabellón de nuestra peña. Si piensas como nosotros, mucho te agradeceremos nos lo comuniqués, bien por escrito o de palabra; aquí estamos en espera de tus noticias para empezar a desarrollar y estudiar lo que con el tiempo puede ser una de las mejores obras en la que habremos colaborado todos.

LA JUNTA DIRECTIVA DE LA PEÑA MANRESANA

L. G. D. (Gijón).—Nos pide usted una biografía de «Joselito». La tarea no es cosa fácil, máxime en esta sección en la que hay que atender a tantos consultantes. Intentaremos complacerle facilitándole un pequeño bosquejo biográfico del diestro muerto por «Ballaor» en Talavera de la Reina el 16 de mayo de 1920.

Nació José Gómez Ortega, último hijo del señor Fernando y de la «señá» Gabriela, en Gelves (Sevilla) el día 8 de mayo de 1895. «Gallito» no podía ser otra cosa que torero, pues toreros fueron su padre, sus hermanos y varios familiares. Su primer vestido de luces lo vistió en Jerez de la Frontera cuando tenía trece años. En unión de José Gárate «Limeño», formó pareja en una cuadrilla de «niños toreros», en la que muy pronto destacó por su sabiduría.

La presentación de «Joselito» en la capital de España tuvo lugar el día 13 de junio de 1912. De esta efemérides hay la siguiente anécdota, en la que se pone de manifiesto la hombría

y pundonor del que más tarde sería el mejor de los toreros:

La víspera de la celebración de la novillada fue «Gallito Chico», acompañado de la empresa y de varios amigos, a ver los toros que tenía que lidiar el día siguiente en unión de «Limeño».

Entre «Joselito» y el representante de la empresa, señor Retana, se estableció el siguiente diálogo:

—¿Estos son los novillos, señor Retana?

—Sí.

—Pues yo no los toreo.

—¿Motivos, José?

—Son pequeños.

—Este capricho tuyo es nuestra ruina, José.

—Hay una solución.

—Tú dirás.

—Que nos echen esa corrida que hay de Olea.

Y se la soltaron. A él y a «Limeño».



ria  
arde  
n de  
icos,  
y de  
toros  
a sí-  
a.  
esen-  
Retá-  
diá-  
se.  
ues-  
rida  
«Li-

consultorio taurino

# anecdótica y estadística de JOSELITO -- Datos biográficos de PALMEÑO (padre) y festejos torcados por él mismo -- Algunas de las novilladas torcadas por MANOLETE

meño», y «Escopeta», el primero que mató, dio en canal 345 kilos.

En otra ocasión, ya matador de toros, también tuvo otro problema parecido con la empresa de Madrid.

—Para la corrida próxima que toré con ustedes tienen que poner a fulano.

—¡Hombre, José!

—Nada, señores. Ustedes se las arreglan como puedan, pero si no toréa el torero que les he recomendado no actúo.

Los empresarios complacieron a José, y éste, cuando faltaban pocos minutos para iniciar el paseillo, dijo al torero en cuestión:

—Me he enterado que dices por ahí que yo impongo a las em-

presas no toréar contigo. Eso no es cierto. Más aún, yo nunca me he ocupado de ti. Para demostrártelo toréas esta tarde conmigo. Ahora bien; como esta tarde no le pongas a los toros el valor que pones para hablar de mí, te aseguro que no harás más el paseo conmigo.

Con estas dos anécdotas, señor nuestro, podrá formarse una idea del diestro que le interesa.

Tomó la alternativa «Joselito Maravilla» en Sevilla, el 28 de septiembre de 1912, al cederle su hermano Rafael, en presencia de Antonio Pazos, el toro «Caballero», de la ganadería de Moreno Santamaría. Dicho doctorado se lo confirmó en Madrid Rafael, el día 1.º de octubre del citado año, al cederle el toro «Ciervo», de Veragua. En este mismo feste-

jo, Vicente Pastor, que actuaba de primer espada, dio la alternativa a «Vázquez II».

Desde que tomó la alternativa hasta su muerte toréó 680 corridas (incluidas las diez de Lima en la excursión que hizo a dicho punto en el invierno 1919-1920) y dio muerte a 1.557 toros; él fue el primero que sumó 100 corridas por temporada, pues hubo años que toréó 103 y 105 y hubiera llegado a las 120 sin las cogidas y enfermedades que sufrió.

De «Joselito», amigo nuestro, dijo Vicente Pastor:

—Cuando a él le llega el agua al pecho, estamos todos ahogados.

A su otra pregunta, por tener carácter general, dedicaremos

nuestra atención en el próximo número.

**J. E. A. Palma del Río (Córdoba).**—Julio Fuillat y García «Palmeño», su paisano y ex valentísimo matador de toros, nació en ese pueblo el 23 de mayo de 1900.

Se presentó en Córdoba, en festejo nocturno, el 1.º de agosto de 1926, agradando mucho su trabajo.

Ante la afición madrileña toréó el 24 de julio de 1927, despachando novillos de don Francisco Molina, antes Urcola, con Félix Merino y Andrés Mérida. El pri-

mer novillo que mató «Palmeño» ante la «cátedra» atendía por «Algabeño».

Recibió la alternativa en Eclija el 23 de septiembre de 1928, de manos de José García Carranza «Algabeño», quien en presencia de Antonio Posada le cedió el toro que abrió Plaza, de la ganadería de Pablo Romero.

Dicho doctorado lo confirmó en Madrid, el 31 de marzo de 1929, Diego Mazquiarán «Fortuna» al cederle el toro «Jabato», de Sotomayor. Marcial Lalanda actuó de testigo de la ceremonia.

## ACTUACIONES

En 1927, trece novilladas; 1928, treinta novilladas y tres corridas; 1929, quince corridas; 1930, catorce corridas; 1931, trece corridas; 1932, siete corridas; 1933, tres corridas; 1934, ninguna. Renuncia a la alternativa. 1935, dos novilladas (retirándose), y 1940, cinco novilladas (reaparición).

Después actuó de banderillero. Hace unos nueve años se cortó la coleta. ¡Ah!, toréó en Sevilla el 11 de septiembre de 1927.

**P. L. P. (San Martín de las Vegas).**—¿Es usted natural de Puente Genil y nos pregunta si hay en esa población Plaza, don Pablo Lozano?

No sabemos qué opinar.

**J. F. (Córdoba).**—Las novilladas en las que Manuel Rodríguez y Sánchez «Manolete» tomó parte y que a usted le interesan son las siguientes:

**Temporada de 1935.**—Mayo, 1 (Tetuán de las Victorias): Liborio Ruiz, Silverio Pérez y «Varelito Chico» (Esteban Hernández).

Mayo, 5 (Tetuán de las Victorias): Silverio Pérez y Julio Chico (Ernesto Blanco).

Julio, 25 (Córdoba): Pericás y Cepeda (La Cova y Abente).

Septiembre, 13 (Baza): «Recarcao» y Juanito Tirado (Pérez Padilla).

Octubre, 4 (Ubeda): Andrés Mérida y «Niño de Valencia» (Natera).

Octubre, 29 (Pozoblanco): Pascual Márquez (García Pedrajas). Suspendida.

Noviembre, 3 (Córdoba): «El Indio» (García Pedrajas).

**Temporada de 1936.**—Mayo, 3 (Córdoba): Félix Almagro y Pascual Márquez (Eduardo Sotomayor).

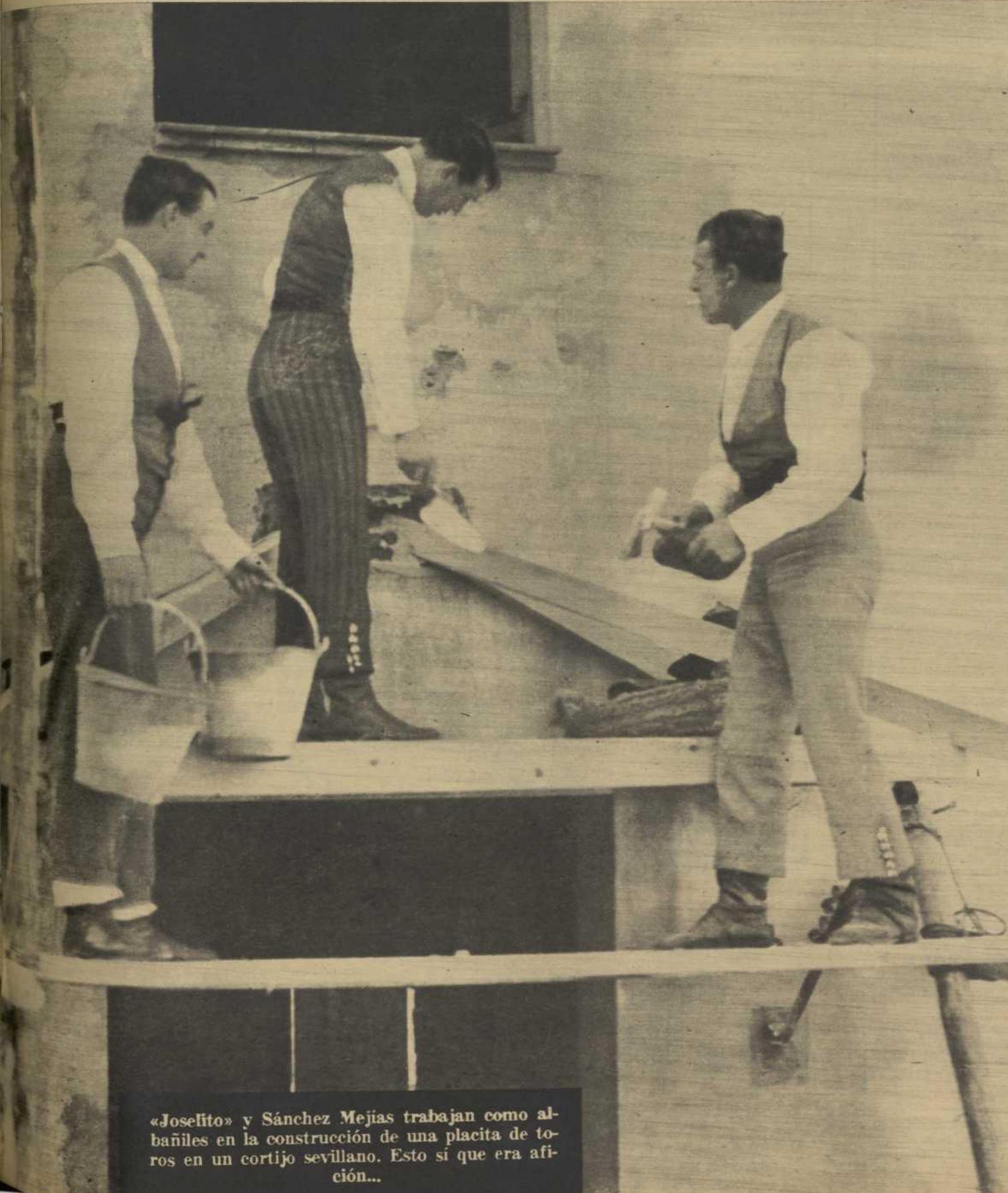
Mayo, 31 (Córdoba): «Torrito de Triana», Martín Bilbao y «Cerrajillas de Valencia» (Francisco Natera).

Junio, 14 (Córdoba): Enrique Torres y «Cerrajillas de Valencia» (García Pedrajas).

En la novillada del día 25 de julio de 1935, en Córdoba, hizo «Manolete» su presentación con caballos ante sus paisanos.

...

Jesús González «el Indio» toréó dos novilladas en Córdoba en 1935, una de ellas, la segunda, con «Manolete» el día 3 de noviembre. La primera se celebró el 20 de octubre del citado año.



«Joselito» y Sánchez Mejías trabajan como albañiles en la construcción de una placita de toros en un cortijo sevillano. Esto sí que era afición...

A lo mejor lo que voy a decir es un puro disparate; pero a mí me parece que los animales —unos más y otros menos— tienen inteligencia, como las personas. Quizás sea de otro género, de otra clase, de otro color... Pero ellos discurren bien, a su modo. Lo chocante es que, a veces, los más listos son los animales más pequeños, como la hormiga y la abeja, que les dan cien vueltas, en punto a discurrir, al cordero y al borrico. Dentro del ganado vacuno, las vacas de leche son completamente idiotas y, en cambio, los toros bravos son más listos que el hambre.

Hizo una pausa como para descansar del breve exordio, gracias al cual ya había llegado a su terreno. Probablemente hacía acopio de ideas o de palabras. Traté de cortarle los vuelos, derivando la conversación a un punto concreto que resultase inesperado para él. Pero el amigo tenía recursos para todo. Le dije:

—¿Y si el toro es de Miura...?

—Entonces ya es el «non plus» de la ciencia... y de la experiencia.

—Ponme algún ejemplo que demuestre a las clases tan rotundas afirmaciones.

—Pues verás... (Otra larga pausa.) En la casa de Miura, como en ninguna otra, mientras ello sea posible, todas las cosas se hacen igual siempre, desde los tiempos remotos. No sé si me explico bien... ¿Cómo se puede decir esto por lo finelís?

—Manifestando que allí se rinde culto a la tradición.

—¡Eso es cabalmente lo que yo quería decir! Me habrás oído contar más de una vez que don Eduardo tenía los machos en la Isla (en el «Conde», el «Conde de Chico», y algunos otros cerraes) hasta los finales del mes de septiembre, en cuyas fechas pasaban a «Cuarto» los toros útiles de la camá del año siguiente, que en ese histórico momento tomaban una especie de alternativa. Siguiendo nuestra manera de hablar, liquidados ya por esa fecha los toros de saca, los toros chicos, pasaban en ese momento a ser los toros grandes. (En «Cuarto» no había los apartijos de corridas que tan frecuentes son en estos contornos. Toda la partida estaba junta y, en el crítico momento de embarcar una corrida, don Eduardo se metía entre los toros y en cinco minutos, generalmente con la garrocha, y en los últimos años con el quitasol, apartaba, y seis ejemplares que iban a salir de anda. Mientras sus hijos y los criados, sujetando a los bueyes, presenciaban la escena desde una respetuosa distancia y sin decir ni pío. Lo que te voy a referir sucedió al poco tiempo de morir don Eduardo. Pero sus descendientes —¡no faltaría más!— continuaban exactamente eso que tú has llamado el culto de la tradición. Para empiece de mi historia, te diré que un día de primavera llevaron toda la camada al rincón de siempre de uno de los cerraes, y este quiero, este no quiero, en cinco minutos quedaron los seis toros arropas con los bueyes. Era aquella una de las primeras corridas que salían y había mucho y bueno en donde escoger.

—Vamos con ellos —dijo don Antonio.

Abrieron la cancela y el encierro salió normalmente al camino, que iba siguiendo un lienzo de alambrada, el cual servía de lindero al cerra que ocupaban antes los toros. Todo fue bien en los 300 primeros metros, y cuando ya parecía que nada iba a pasar, uno de los toros dio un salto de costadillo y, sin que nadie lo pudiera impedir, se coló de rondón en la anterior pasada. Era un tío con toda la barba. Más que entrepelae y menos que cárdeno oscuro.

—Adelante con los otros cinco. Que luego le diremos a ese pájaro cuántas son dos y dos.

El embarque de los cinco toros restantes se hizo sin novedad. Cuando volvieron al punto de partida el entrepelae estaba de careo, como haciéndose el distraído. Le echaron los bueyes y al principio pareció que los seguía muy humildito, pero de pronto dio la espantá y salió de naja mucho antes de traspasar los hincos de la linde. La escena se repitió cientos de veces. El toro estaba cada vez más furioso y asaba a eornás a los bueyes, por lo cual estos se volvían por momentos más tímidos y no se arriaban al prójimo por nada del mundo. No se atrevía el torito aún a acometer a las personas; pero cada vez iba dando la cara con peores humos. Como él peleaba a la defensiva, buscó una quebrada que hace el arroyito que pasa por el palmar de «Cuarto» y dijo para sus adentros: «De aquí no me sacáis ni con grúa.»

—Tírale una pedrada al testuz, pero... ¡mucho cuidado con los ojos!

El vaquero le pegó tres o cuatro chinarrazos buenos, sin que el bicho se espanorizase, y al fin, con una peladilla le tropezó en un ojo, al tiempo que se mosqueaba. El toro dio un gran mugido y cerró el párpado. Aquello fue su salvación.

—Vamos en seguida a sacar otro.

Don José señaló un castaño —capa muy de su gusto—, pero su hermano se inclinó en favor de un negro muy girón. Como antes te dije, se trataba de una de las primeras corridas de aquel año. Siguió saliendo otras varias y para ninguna se pensó en

## Cuentos del viejo mayoral

### «Y... ¿de qué le valió?»



el torito de mi historia, al cual convenía dejar tranquilo para que se olvidase del mal rato que se le había dado por pura necesidad. Por cierto que lo del ojo no fue nada. Un buen día de agosto, para una corrida norteña, se escogieron los seis animalitos, y a poco de echar a andar uno de ellos repitió la gracia del hermano, en vista del ésto que había tenido. Mas como llovía sobre mojado, uno de los vaqueros se apoderó del arroyo, para que en él no se encastillase el nuevo saltarín. Empezó la brega con este, la cual fue de aña, pues el toro no quería salir del cerra en manera alguna. Tuvo que dividirse el personal y compartir los bueyes, y cuando un equipo se cansaba, entraba en turno el otro, hasta que pedía relevo, ecetra. El bicho cada vez hacía menos caso del cabestraje y, al fin y a la postre, le sacaron don Antonio y don José solos, sin vaqueros y sin bue-

yes, achuchándole muy de cerca con los caballos y poniéndole la garrocha en las ancas tantas veces como fue preciso, hasta que al fin quedó a buen recaudo en el encerradero.

A la mañana siguiente el entrepelae no tenía por parte alguna. Primeramente pensaron que le habían matado los otros toros; sin embargo, cuando iban tranquilos y no se veía ningún rastro de ellos, ni señales de lucha. Preguntaron por los toros pero nadie daba noticias del toro. Por la mañana recibió una razón diciendo que el sujeto había presentado en la Isla, en son pacífico, despectivo, haber navegado durante toda la noche. Indagando el toro iba viendo cómo se aclaraba la parra, supuesto que los compañeros que salían de la Isla al parecer, se iban de buena gana, nada más por su parte que añadir. Ahora bien: después de la tre-

menda brega que hubo para sacar a la fuerza a aquel otro de sus compañeros que inútilmente trató de resistir, dijo para sus adentros aquello de las barbas del vecino, y puso tierra por medio. Ya quedaban pocas corridas por salir y no se podían perder muchas oportunidades; al toro de mi relato le había llegado el momento de partir, pero cuantas veces trataban de llevarle nuevamente a «Cuarto», tuvieron que desistir del intento, porque se negaba rotundamente. El entrepelae no remaba en ese sentido. (En cambio, hacia abajo, todo lo que se quisiera. Total, que sabía más que Merlin, aunque no era cosa de permitirle que se riera de amos y criados, y aquí lo que tú cuentas de Mahoma y de la montaña. Quiere decirse que hubo que llevar con una carreta una jaula a la Isla, y allí, dándole al toro su querencia, se le metió en un corral, y cuando quiso recordar...

—¡Amarrar bien las barras! ¡Que si se sale no hay quien le vuelva a enjaular!

—¿Cómo resultó en la lidia?

—Pues mira, no lo sé. Estaba seguro de que me harías la pregunta, pero lo cierto y positivo es que, como decía tu abuelo don Juan Pablo, solo se sabe que se ignora. Cuando me contó este sucedido el muchacho de Miura, no me lo puntualizó, y a mí me se pasó el preguntarle. Por lo general, estos toros que dan guerra en el campo no son los mejores en la Plaza; pero en concreto, solamente podemos decir aquello que te he oído en ciertas ocasiones de: «¡Mutis y benevolencia!» Ahora bien: yo te prometo que, en la primera feria en que coincidamos ambos, yo le sacaré las uvas al camino y te tendré al corriente, porque está visto que tú no te quedas a gusto si no te tomas del café... ¡hasta los posos!



**Incertidumbre. Un mal augurio flota en el ambiente.**  
 —Solo quedamos dos. ¿Dónde estarán «Pies de liebre» y «Tocaor» y...



**El último de la corrida toma ansioso la puerta.**  
 —Y ahora, ¿qué va a pasar?

—Y ahora, ¿dónde estoy? ¿Qué va a pasar? Si no hay nadie. Si no puedo luchar. Me han traicionado esos... «cabestros».



## Quando llega noviembre

—¿Y si me quedara aquí, muy quieto? Tal vez no me vean. Tal vez pase alguien distraído y... Digo yo que de alguna forma habrán de pagarme este fraude. ¡Y no dan la cara! Lo peor es eso, que no dan la cara.



—¿Bueno, de todas las maneras! Habrá que seguir adelante. Tal vez encuentre a «Pies de liebre» o a «Trovador» o a... ¿Qué oscuro está! Y no tiene otra sali...

E  
L  
su  
q  
a  
os  
de  
tmo.  
—No  
cho  
el  
—Es  
—Lo  
residen  
En la  
es corr  
Al  
unica  
—Uno  
más.  
—Es  
—Lo  
residen  
Como  
n de a  
ros ve  
mino  
gar de  
as, no  
—La  
jedor  
dice  
nde  
—H  
ro los  
El mi  
mente  
A Esc  
es nota  
De toda  
porque  
llos es  
—¿C  
celebra  
—Cin  
ellos,  
Hemos  
ros q  
oco p  
or des  
as las  
arse  
verano  
on las  
urista  
—¿F  
económ  
—Sí,  
orrida,  
as.  
—Pa  
lazas  
ido di  
—Ta  
an de  
el coso  
que er  
uestra  
—La  
dóñez,  
pañá?  
—Pa  
—¿Y  
—He  
todos  
lo refe  
otras  
que h  
sas.  
—¿C  
drid»  
—Lc  
una cc  
do vis  
Y la v  
tanto  
que s  
tal c  
compr  
y más  
—¿V  
tempo  
—C  
—E  
dencia  
En  
zación  
mome  
El c  
arranc  
se va  
queda  
los to  
cien t  
viemb

**E**L apartado va tocando a su fin. Tiene, además, que es el último del año taurino. Los mismos de siempre. Y el mismo.

—No se puede pasar, lo ha dicho el presidente.

—Es que yo...  
—Lo siento; lo ha dicho el presidente.

En la habitación que da a los corrales se fuma en silencio. Al cabo, la puerta de comunicación se abre.

—Uno por cuadrilla. Uno más.

—Es que yo...  
—Lo siento, lo ha dicho el presidente.

Como en la fiesta ritual de fin de año, al dar las doce, los toros van pasando uno a uno camino de los chiqueros. En lugar de luna, sol; en vez de vacas, novillos.

—La corrida va a pesar alrededor de los sesenta kilos, dice Paco Parejo, que entiende de esto un rato largo.

—Hay tres más terciados, pero los otros «suben» mucho. El mismo rito. Los mismos mentarios de siempre.

\*\*\*

A Escanciano y a Jardón se les nota la prisa a la legua. De todas las maneras, es igual. Porque lo que deseo saber de ellos es muy concreto.

—¿Cuántos festejos se han celebrado este año?

—Cincuenta y cinco. De ellos, veintisiete novilladas. Hemos dado más corridas de toros que el año pasado, un poco por la prensa, otro poco por deseo de superación. De todas las maneras, hay que darse cuenta que en el largo verano de Madrid lo rentable son las novilladas, tanto por el turista como por el indigena.

—¿Final con buen resultado económico?

—Sí, aunque estas últimas corridas han deparado pérdidas.

—Parece que en las otras plazas de la capital se ha perdido dinero, ¿cómo puede ser?

—Tal vez por las rentas que van de abonar para explotar el coso, tal vez por el público, que encuentra más cómoda nuestra Plaza...

—La empresa apodera a Ordóñez, ¿cómo ha visto su campaña?

—Para él inmejorable.

—¿Y artísticamente?

—Ha cortado orejas, como todos los años. Claro que en lo referente a este punto hay otras cosas por detrás. De ahí que haya tenido «mala prensa».

—¿Cuál ha sido para «Madrid» el problema mayor?

—Los toros «cojos». Esa es una costumbre que va tomando visos de convertirse en ley. Y la verdad es que el mayor tanto por ciento de los toros que se devuelven no tienen tal cojera. Esperemos más comprensión entre el público... y más conocimientos.

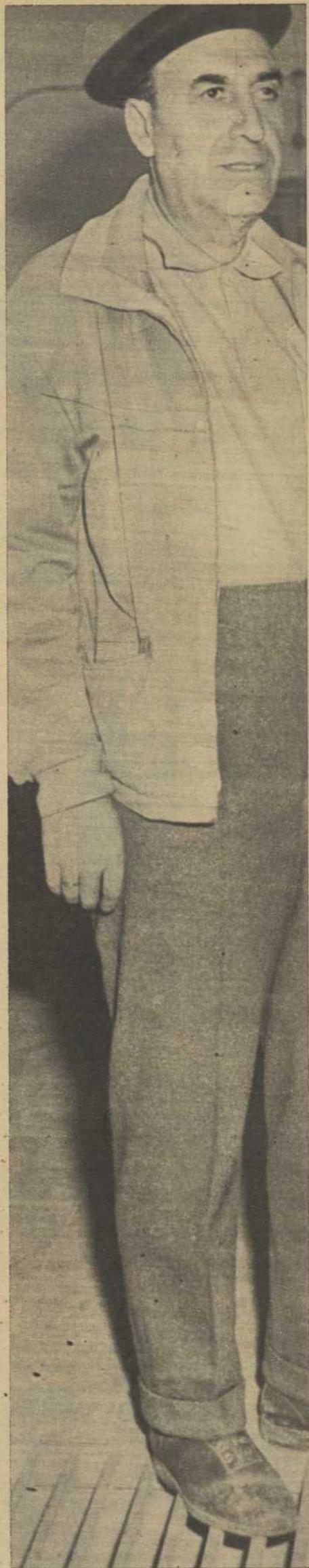
—¿Cómo ven la próxima temporada?

—Con optimismo.

—Entonces, ¿no hay decadencia?

En absoluto. Hay... estabilización. La fiesta está en buen momento.

El coche de los empresarios arranca. El patio de caballos se va despoblando. Y uno se queda rumiando el tema de los toros cojos, actualidad de cien tardes. Cuando llega noviembre...



Paco Parejo, institución en la Plaza de Madrid, conoce bien lo que Salcedo llama «la vida privada del toro»

# “Eso de los toros cojos es una fábula”

## Paco Parejo, mayoral de la Monumental

**LA** misma Empresa de las Ventas se ha dolido: —Nos rechazan los toros por «cojos». Y no lo están.

¿Qué pasa entonces? Los toros se caen. Esto es incontestable.

\*\*\*

Paco Parejo lleva toda su vida al servicio de la Plaza de Madrid. Heredó el cargo de mayoral de su padre. Trabajó antes a sus órdenes. Conoció los tiempos de Gómez de Velasco. Y «Nueva Plaza de Toros de Madrid, S. A.», lo ratificó en el cargo. Paco Parejo conoce al extremo «la vida privada del toro».

El invierno de Madrid inunda de un solecito agradable la hondonada de las Ventas. Encuentro a Parejo en el desolladero. Lía un minúsculo pitillo de tabaco negro. Como todo el que anda entre animales, no se entrega a los hombres con facilidad. Sabe que somos menos sinceros.

—Eso de los toros «cojos» es una fábula—dice.

—Pero los toros se caen. No me diga lo contrario.

—Por otras razones.

—¡Ya! Los sacos terreros, las purgas, las inyecciones...

—¡Quite de ahí! Los toros se caen porque los ganaderos inconscientemente han permitido que la raza vaya degenerando.

(SIGUE)

—¿...?  
—Sí, el mal radica en la falta de vigor en la sangre. Los ganaderos se encuentran con sementales que les ligan bien y efectúan cubriciones apurando con exceso la edad. Si al mismo tiempo, como realmente sucede, les ponen vacas viejas, que también se apuran por su buena nota, los productos nacen con evidente decadencia en la sangre. Y como con estas crías se sigue el mismo procedimiento, el mal de origen va en aumento. Prueba de esto es que a los ganaderos que se les caen los toros en las Plazas, se les han caído antes las madres en el tentadero. Entonces es cuando el mal debe ser corregido.

—Pues si esas son las raíces del mal, debe venir de muy antiguo, porque el nuevo reglamento protege al toro al máximo. La verdad es que un picotazo no es para tumbar a un toro por flojo que sea.

—Desde luego. A esta situación se ha llegado tras muchos años. En cuanto al nuevo reglamento le diré, con todos los respetos para los que lo prepararon, que no hace sino favorecer el mal. El toro que no aguante tres puyazos de la vara anterior, no es toro. Y si sale el animal de poder con esta vara nueva, no sangra lo suficiente y llega a la muleta bronco. Y que conste que, en mi opinión, en que el toro sea íntegro no influyen ni el peso, ni los cinco años, sino la selección y la buena crianza.

—Parejo, ¿hasta qué punto influye en que los toros se caigan el que se les engorde precipitadamente?

—No influye en absoluto. Eso ha existido toda la vida y, sin embargo, los toros no se han caído. Además, ¿hay algo más precipitado que poner a un eral con 270 kilos y que luego pelee en todos los tercios y aún se le considere un cincheño con toda la barba?, como ocurrió en ocasión reciente.

—¿... y la consanguinidad, en razón de la cual, sufre la casta?

—Esa razón tampoco puede ser aceptada porque los toros mansos no tienen por qué caerse.

—¿... y el transporte en camiones, etc., etc.?

—Esto no les perjudica para la lidia en ningún sentido. Solamente en caso de fractura total de un hueso importante el toro se resentiría, si no la fiereza de su raza se impone a cualquier molestia que pueda sufrir. Mire, voy a contarle una cosa bien reciente que lo demuestra. En la última novillada lidiada en nuestra plaza hubo que separar a uno de los toros del resto del encierro. Buscando a sus hermanos se metió en un burladero de los corrales y allí anduvo peleando por salir más de dos horas, hasta que tiramos parte del burladero. Bueno, pues luego salió a la plaza y fue el mejor de la corrida en todos los sentidos y no se resintió de nada.

—Qué me dice del poco ejercicio que hacen los toros, ¿puede ser una razón de que se caigan?

—Yo creo que tampoco esto puede ser considerado como razón de peso. Se dice que ahora se crían los toros estabulados y por eso se caen; sin embargo, yo estoy acostumbrado a criarlos en los corrales y no se han caído. Le contaré que en cierta ocasión, estoy hablando de la Plaza vieja, tuvimos una corrida, desde el invierno a la primavera siguiente, en un corral, sin más ejercicio que salir a beber a doscientos metros de distancia. Los animales dieron un promedio de 34 arrobas y hubo toro que dio más de los 420 kilos a la canal, y ninguno se cayó en la plaza. Y aún los toreros deben estar pensando en el rato que pasaron aquella tarde.

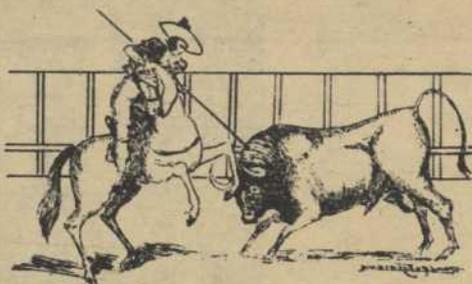
—¿Influyen los piensos entonces?

—Yo creo que tampoco, en cuanto hay toros que comiéndolos no se caen, mientras otros, cebados con avena y habas, se echan en cuanto dan dos carreras por la plaza. Hablo por las experiencias vividas.

—Por último, Parejo, el actual sistema de tientas en busca del torito suave, ¿puede influir en que el animal se caiga?

—Mire, es cierto que el ganadero, al tratar de hacer un toro templado quitándole el nervio, puede llevarse por delante la bravura; pero ya le he dicho antes que un toro manso no tiene por qué caerse.

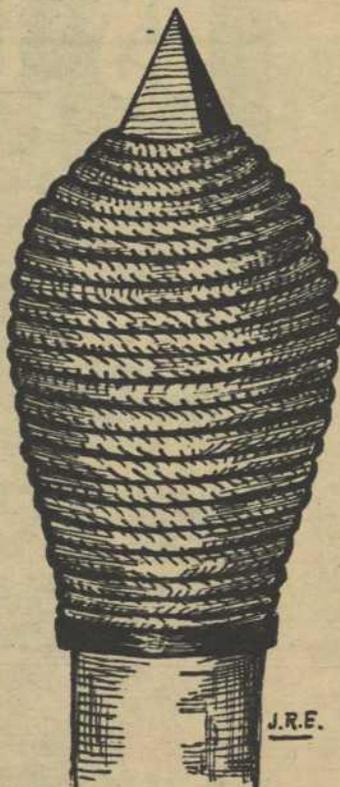
Estas han sido las opiniones de Parejo ante el problema. Son de respetar porque vienen directamente de la experiencia, y sabido es que las leyes generales son siempre resumen de una serie de experiencias particulares. ¿Será, pues, la idea de Parejo la más acertada de todas las que se han expuesto hasta el momento? Brindemos, pues, por el factor «RH».



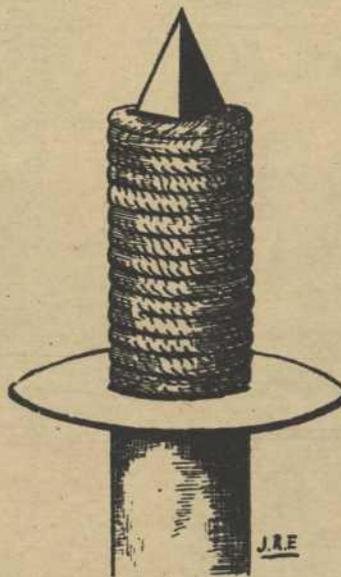
Puya de limoncillo, prácticamente demostrado el mejor de todos los modelos de puyas



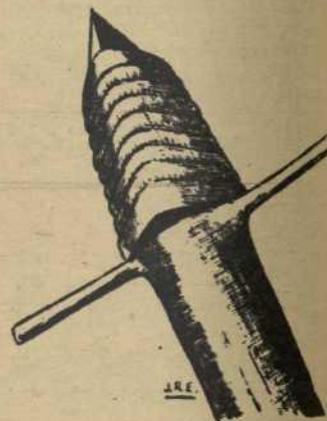
Puya de encordelado esférico o de naranja, propuesta por el duque de Veragua



Primera fase: donde se aprecia un ligero estrechamiento del encordelado, comparado con el modelo en forma de limoncillo

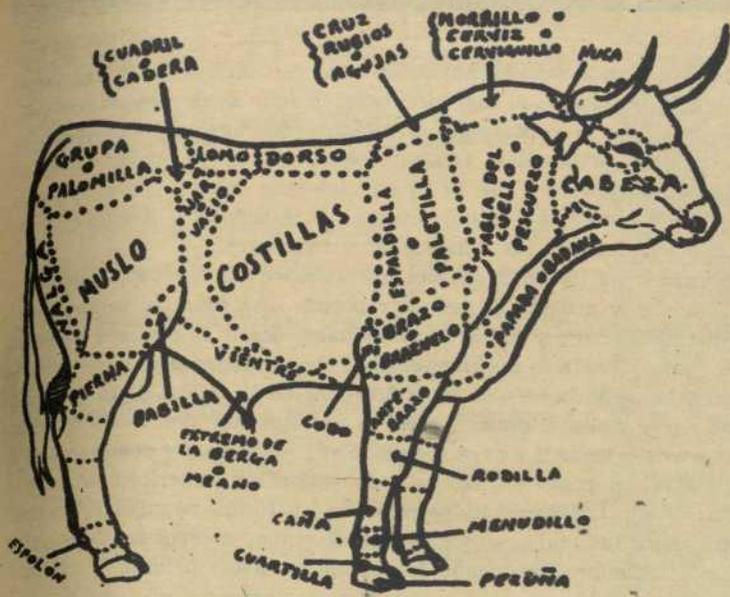


Segunda fase: encordelado francamente cilíndrico y arandela que permite introducir un buen trozo de puya



Tercera y última fase: la cruceta sustituye a la arandela, permitiendo la introducción exacta de la anterior, aunque muchos opinen lo contrario

# ¿Hasta



Regiones externas del cuerpo del toro de lidia



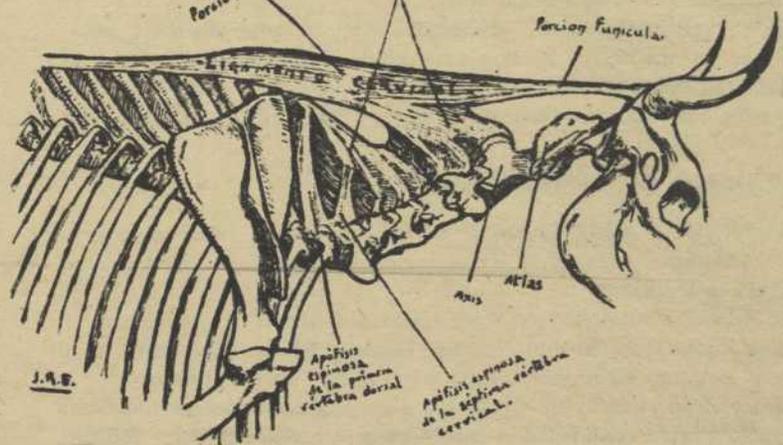
Disposición del músculo trapecio

J.R.E.

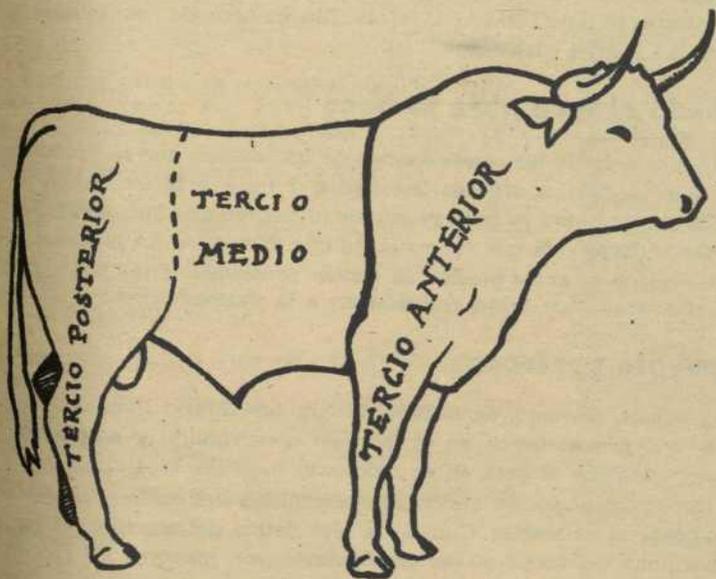


Disposición del músculo romboides

Porción anchala, Porción laminar, Porción fagicular



Gran ligamento cervical del toro



División en tercios del cuerpo del toro



Esqueleto del toro de lidia

# cuándo?

Don José María Romero Escacena es aficionado a la fiesta taurina, buen aficionado, veterinario, escritor. Muchas y muy óptimas condiciones concurren en Romero Escacena para que pueda ilustrarnos en facetas, oscuras al parecer, de las corridas de toros en la actualidad. Ahora, Romero Escacena ha estudiado a fondo un aspecto importantísimo de la lidia: la suerte de varas y, con claridad meridiana, nos da cuenta de los resultados de su investigación.

# ¿Hasta ..... cuándo?

POR qué se caen los toros de lidia?, se pregunta en las primeras páginas de su libro, titulado «¿Hasta cuándo?», el competente aficionado y conocido técnico. Distingue el autor entre las caídas que se producen antes de que el toro tome la primera vara —cuyas causas apunta y de las que promete ocuparse en otro libro— y las originadas a causa de lesiones producidas por los picadores, o sea en la suerte de varas, tema único de este libro.

## Hay que asesorar a la nueva generación de aficionados

«Ganaderos criadores de reses bravas: nuestro prestigio es lo primero que se desmorona ante la absurda forma de picar de hoy. Señores críticos taurinos: ya que vuestras autorizadas opiniones, como tales críticos, son aceptadas sin regateo por los aficionados que os leen y escuchan a través de vuestras respectivas tribunas, como son la prensa, radio y televisión, debéis procurar no solo informar y comentar los acontecimientos relacionados con la Fiesta, sino también dirigir y asesorar a la nueva generación de aficionados que se está forjando en la época más decaída de ella. Por último, me dirijo también a mis colegas veterinarios para recordarles que nuestra profesión está tan íntimamente ligada a la Fiesta que nos ocupa, que no debemos permanecer inactivos ante ciertas anomalías que se vienen observando desde hace varios años en el desarrollo de la lidia, como lo es, en este caso, la caída constante del toro. Es urgente la definitiva resolución de este enigma que tratan de plantearnos, pero que nada tiene de enigmático, puesto que no existe una lógica para que así suceda, y, sin embargo, los toros se siguen cayendo, cada vez más, después del primer puyazo, lo que demuestra que este es el motivo principal de tal anomalía.»

«Las autoridades deben interesarse por la mayor pureza de nuestra Fiesta, modificando el reglamento...»

Hemos de agradecer todos —ganaderos, críticos, veterinarios y autoridades— los buenos deseos de don José María Romero Escacena por lo que respecta al desempeño futuro de nuestra labor, y una vez cumplido este deber de cortesía, continuemos la lectura del libro.

## Un problema de anatomía

«El secreto de la buena suerte de varas —dice— se reduce a un problema de Anatomía, de muy fácil resolución; y siendo así, ¿por qué no intentamos resolverlo?»

Según el señor Romero Escacena, en la actualidad el picador no es más que un asalariado del matador, que tiene la misión «de destrozarse al toro, hasta el punto de ocasionarle la muerte con un solo puyazo...»

Montes y «Pepe-Hillo», en sus tratados exigían a quienes se dedicaban a criar toros cuatro cualidades, a saber: valor, un físico doble y robusto, ser un jinete consumado y un perfecto conocimiento del arte; y dice el autor del libro que él añadiría esta quinta cualidad: un ligero conocimiento anatómico de la región del toro que ha de lesionar con la puya, condición esta, a su entender, la más importante de todas, puesto que, según el señor Romero Escacena, el valor ya no es tan necesario como en tiempos pasados; el «físico doble y robusto» tampoco es preciso ahora; la cualidad de ser un jinete consumado, huelga, y en cuanto a la de «un conocimiento perfecto del arte», el conocido aficionado se pregunta: ¿Arte de qué?

«Todos los tratados de tauromaquia nos dicen bien claro que el puyazo ha de localizarse en el morrillo. Ahora bien, ¿sabemos cuál es el morrillo? Y después de definir cuál es la región del morrillo, describir la forma correcta de picar, copiar el artículo 99 del vigente reglamento y comentar otros, propone añadir un artículo en el que se dedique especial atención al estudio anatómico-fisiológico del toro para poder llegar a una perfecta ejecución de la suerte de varas.»

## La conformación orgánica del toro

El conocido aficionado y competente autor de «¿Hasta cuándo?» estima desacertada la adopción de la nueva puya y da sus razones.

El capítulo V, titulado «Conocimientos anatómicos que deben poseer los picadores de toros para ejercer dignamente su profesión», es, a nues-

tro entender, el más importante de la obra. Se dice en él que la suerte de varas y la suprema son mal ejecutadas porque se desconoce por quienes las practican la conformación orgánica del toro, que se divide en cuatro regiones principales: cabeza, cuello, tronco y extremidades. El tercio anterior del toro, que es el que interesa conocer para la buena práctica de la suerte de varas, comprende: la cabeza, el cuello y parte anterior del tórax, con las extremidades anteriores.

«Perforada por la puya la piel que recubre el morrillo, lesiona un músculo ancho y grueso, llamado «trapecio», que tiene su origen en el ligamento de la nuca y en el supraespinazo, desde la primera vértebra cervical (atlas) hasta la décima vértebra dorsal o torácica, descendiendo por ambos lados de la espalda para terminar en la espina de la escápula, formando la envoltura muscular del borde superior del tercio anterior del tórax, protegiendo a su vez todo el borde superior del cuello, morrillo o cerviguillo, así como las agujas, prolongándose posteriormente hasta la región dorsal. Lateralmente se extiende, en forma triangular, por ambos lados, para insertarse en los bordes de ambas escápulas. Actúa como elevador del hombro, dirigiendo las escápulas hacia delante y arriba y hacia atrás y arriba.»

«Desprovisto el morrillo del músculo trapecio, aparece una segunda capa muscular formada por el músculo «romboideo», protector de la porción funicular del ligamento cervical (axis) hasta la octava vértebra dorsal o torácica, y se inserta en la cara interna de la escápula, actuando conjuntamente con el trapecio para reforzar su mecánica interna.»

Seguidamente se hallan otros músculos del cuello en el gran ligamento cervical, que presenta tres porciones: «porción funicular, «porción ancha» y «porción laminar».

Conocidos los músculos del morrillo, pasa el autor a señalar cuál es la armazón y el esqueleto del toro, y a continuación detalla cuáles son los órganos de la cavidad torácica, «puesto que son lesionados con frecuencia por la puya, debido a la absurda manera de comportarse en la actualidad los del castoreño.»

## Cuando el toro abre la boca

Analiza después las consecuencias de las lesiones que se producen con las puyas, según los órganos lesionados, y llega a la conclusión de que cuando un toro abre la boca es porque el castigo que ha recibido ha sido excesivo. «Claro está que ese es el fin que pretenden los matadores: que el toro quede lo antes posible en estado preagónico para poder realizar esas «faenazas» que tanto entusiasman a la muchedumbre.»

## El puyazo perfecto

El puyazo perfecto, en opinión de don José María Romero Escacena, ha de ser, forzosamente, en el morrillo o cerviguillo y procurando que el toro no llegue al peto. Si se lesiona el morrillo, se ahorna la cabeza del toro, puesto que se aminora la movilidad del cuello y se conserva equilibrada la embestida. Cuando se pica detrás del morrillo, se aumenta la movilidad del cuello y, por consiguiente, son mayores las dificultades para el torero.

## Anatomía, anatomía y nada más que anatomía

El libro, muy bien presentado e impreso, lleva unas ilustraciones, utilísimas del autor, a quien felicitamos por su documentado trabajo, en el que se llega a esta conclusión:

«Ni que se reúnan los técnicos especializados en la nutrición animal, ni que se modifique el modelo de puyas con travesaño fijo o movable, nada se conseguirá con ello. Mientras no se pique en el morrillo, en el cerviguillo, y se reduzca el tamaño del peto protector del caballo; mientras el tope o cruceta de la puya permita introducir el encordelado, no adelantaremos ni un paso en la depuración de la suerte de varas. Anatomía, Anatomía y nada más que Anatomía es el secreto del enigma de la caída del toro. No sé si me he explicado bien o no en esta obra torpemente escrita, mas si el fondo de mi tesis es tenido en cuenta por la Autoridad legisladora y la semilla sembrada en mi teoría llegase a germinar, me daría por satisfecho, por haber cumplido un deber profesional.»



Romero Escacena



## MEJICO, 31. (Exclusivo para EL RUEDO)

**E**l doctor Alfonso Gaona —gerente general de las principales Plazas de toros de Méjico— concedió a este corresponsal, como una atención especial para la revista EL RUEDO, las primicias informativas sobre la próxima temporada hispanomejicana en las Plazas de Méjico. Yo no sé si estas noticias llegarán a conocimiento de los lectores de nuestra revista con el mismo carácter de primicia —pues el calendario marca sus fechas y las noticias corren en el acto—, pero sí puedo afirmar que es lo primero que ha salido, en concreto, de labios del doctor Gaona sobre sus proyectos.

—¿Cuándo empezará la temporada?

—El primer domingo de diciembre.

—¿Con qué elementos?

—Los mejores toreros españoles y mejicanos y las más prestigiosas ganaderías.

—¿Qué toreros son los españoles?

—En firme, Jaime Ostos, «Mondeño», «El Viti» y Diego Puerta.

—¿Alguno más?

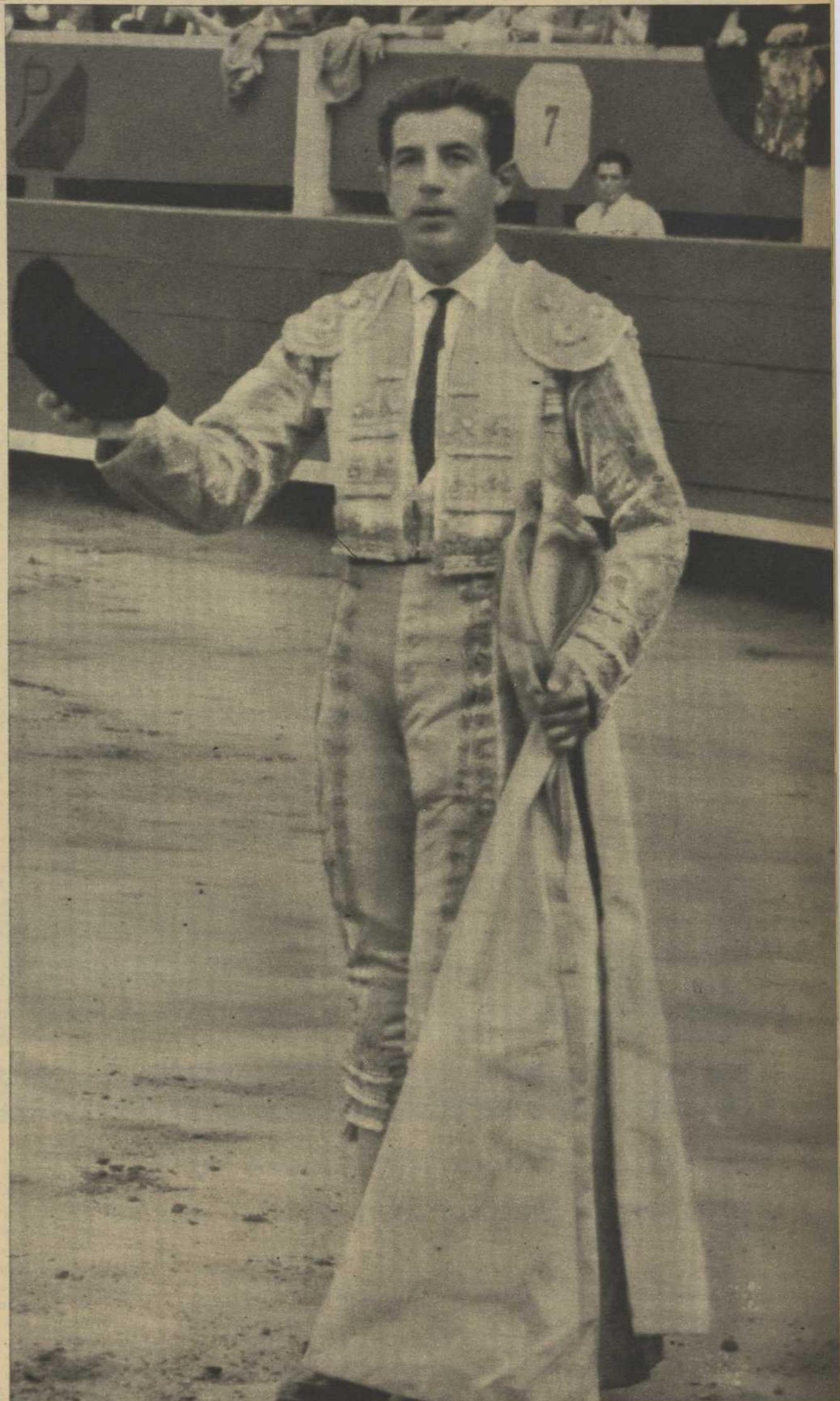
—Algunos de los toreros españoles que ya están aquí y los triunfadores de la temporada pasada. Pero de esto no hay nada concreto.

—¿Quién actuará en la primera corrida de la temporada?

—En la capital, la inaugurará Jaime Ostos. Pero antes debutará, el día 20 de noviembre, en Irapuato, el diestro «Mondeño». La llegada de «El Viti» será para debutar el 23 de diciembre en la México, y el último en llegar será Diego Puerta, por lo que sus actuaciones tendrán lugar durante los meses de enero y febrero del año que viene.

Agradeciendo la deferencia que el doctor Gaona ha tenido con nuestra revista, nos es muy grato dar estas noticias a la afición española. También podemos decir que ha llegado Joaquín Bernadó, que toreará, mañana día 1, en León y el día 2 en Morelia. Pero de esto ya hablarán los telegramas el mismo día en que estas informaciones vean la luz. Hasta muy pronto, pues, en que habrá materia noticiable.

JUAN DE DIOS



Antonio Ordóñez, uno de los ídolos de la afición limeña, saluda montera en mano —y sin luto— a los espectadores



A plaza llena, el paseo de las cuadrillas. «Récord» de recaudación, con cerca de tres millones de pesetas de taquilla

## LIMA, 28. (Crónica de nuestro corresponsal Horacio Parodi)

**C**ON un lleno imponente, pues desde la víspera se agotaron todas las localidades, batiendo un récord de recaudación, se hizo UN MILLON SETECIENTOS MIL SOLES ORO (\$ 1.700.000,00) de entradas, se realizó la segunda corrida de feria, en la cual se lidiaron cinco toros españoles de Samuel Flores y uno de Huando.

Dos días antes la Municipalidad del Rímac hizo público que los toros de Flores no tenían el peso señalado por el reglamento, y en vista de ello la Empresa —en resguardo de los intereses del público— insertó avisos en los diarios anunciando la devolución del dinero a quienes no estuvieran conformes con el peso de los toros de Flores; pero como el ganado estuvo en exhibición en los corrales de la Plaza, y el público se dio cuenta que la corrida era de traido y muy armada, nadie solicitó la devolución de su dinero

y, por el contrario, el sábado por la tarde se agotaron las taquillas. Los toros de Samuel Flores fueron mansos, difíciles, broncos, llegando alguno de ellos al tercio final, moviendo la cabeza en forma difícil; solo el segundo de la tarde destacó por su bravura, por lo que fue aplaudido en el arrastre, los otros fueron pitados estrepitosamente. El de Huando, con edad y trapío, así como peso, dio buena lidia y fue aplaudido al llevarlo las mulillas.

La enorme expectación que había en Lima para aplaudir una vez más al famoso torero rondeño se justificó plenamente, pues Ordóñez, como nunca, se dio entero toda la tarde, realizando en su primero una faena preciosa y valentísima, con pases con ambas manos, de una enorme exposición, das las malas intenciones y la pésima calidad de su adversario; el público le aplaudió al de Ronda, el cual corona su faena con una buena estocada. Hay gran petición de oreja, que el juez no concede, y Antonio da la vuelta al ruedo entre grandes aclamaciones. En su segundo, más peligroso aún que el primero, el notable diestro de Ronda se entrega en la brega y logra sacar algunos muletazos de escándalo. Con el estoque deja media que es suficiente. Hay ovación para el maestro, que esta tarde ha conquistado al exigente público de Lima.

Curro Girón tuvo la suerte de lidiar al único astado del encierro. de



## Los toros no dieron el peso

### LIMA, 28. (Servicio especial para EL RUEDO)

ANIMADILLA ha estado la semana limeña, tanto en el ruedo como por los aledaños. Ha habido noticias y comentarios taurinos y extrataurinos para todos los gustos, y se ha hablado de toros y de toreros a lo largo de los siete días, sobre todo en los últimos, cuando la Municipalidad de Rimas, haciendo honor a sus obligaciones, dio a conocer los pesos de los toros de Samuel Flores, que no se ajustaban a los mínimos reglamentarios exigidos en una corrida de toros, medida que obligó a la empresa de Acho a adoptar la medida de ofrecer la devolución del importe de las localidades a aquellos espectadores que no estuviesen conformes con la falta de peso de los bureles españoles.

### Estas son lentejas

Pero al mismo tiempo se exhibieron los toros en los corrales. La impresión que dieron fue aceptable y no hubo devoluciones. Lo cual queda explicado en la siguiente forma por las «Apostillas» de Z. M. en «El Comercio»:

«El ganado, decepcionante. Tuvo edad y no estaba trasijado. Se trató de toros. De toros pequeños. Por eso no dieron el peso. Y por eso la Municipalidad declaró que no lo daban. Hizo muy bien. Lo grave es cuando se acepta el novillo en vez del toro y cuando estando la ganadería a mano no se la exige que ponga toros con todos los requisitos, inclusive el del peso claro. ¡Lástima que los de don Samuel Flores no lo alcanzaran.»

Y continuando con el deficiente juego que los toros dieron, continúa el agudo crítico limeño:

«Estos toros —los de Flores— tendrán fama de «buenos» para el torero, pero la divisa no justificó el viaje. Un ganado tan soso como el que aquí puede salir. Y además pequeño y blando. Es decir, con los requisitos justos para hurtarle emoción al festejo. ¿Y esto es lo que prefieren los toreros? ¡Amos, anda!», que dicen en Madrid.»

Seguramente la explicación de que no hubiese devoluciones está en el ansia de la afición limeña por ver corridas de toros. Allí en Madrid —y al final de temporada— tal vez no comprendan bien el hecho, pero piensen quienes nos lean que en el mes de marzo anuncien en las Ventas una corrida con ganado de divisa prestigiosa y tres figuras —entre ellas la que se conceptúa como primera en los valores actuales del toreo— y anuncien que el ganado no tiene peso, ¿quién renunciaría a las ilusiones que se había hecho de salir de la falta de corridas del invierno con un cartel espléndido? Nadie, ¿verdad? Pues eso pasa a la sufrida afición limeña. Tiene tantos deseos de ver las corridas de su feria, que acepta tal vez lo que, si tuviera opción, rechazaría. Tal es el caso de los torillos de Samuel Flores.

### SE APASIONARON LOS ANIMOS

Esto es lo que viene a decir en puro castellano el periódico «La Crónica» al aludir a la disposición obligando a la devolución del dinero a los que lo solicitasen. Escribe así «Don Fulano»:

«El viernes publicó este diario el «Comunicado Oficial de la Municipalidad de Rimas» con los pesos de los toros. Y se apasionaron los ánimos. He de decir que al llamado «comunicado orifial» añadimos un comentario que quiero declarar que fue mío y asumir la plena responsabilidad de él. ¿Qué decía el comentario? Mostraba su desacuerdo con la actitud del Consejo rimense al dar pase a una corrida sin peso reglamentario. Al día siguiente algunos diarios limeños hicieron comentarios más o menos parecidos al mío. Otros no dijeron ni pío.

La Municipalidad de Rimas —cuya intervención en la fiesta taurina es solo para cuidar el cumplimiento del Reglamento y cautelar los derechos del aficionado y no otra—, en su «comunicado oficial» dispuso que los abonados que no estuvieran conformes con la corrida, cuyos pesos se publicaron, podría recoger el precio de sus localidades hasta el sábado por la tarde. Esto, en buen romance, es decir, aquello de «estas son lentejas; si quieres las comes y si no las dejas». Y todo el mundo «comió las lentejas». No hubo devolución de entradas o, si las hubo, fue ínfima. Y ayer, a las tres y media de la tarde, era de los grandes. Deben haber sobrado muy pocas, muy poquíssimas entradas. El público, con su asistencia, dio el verdadero pase a la corrida y quitó importancia al peso del toro.»

SIGUE

## A M E R I C A

bravura notable. Por ello, Curro, a pesar de estar aún convaleciente de una reciente cornada, nos dejó ver lo que en su carrera ha progresado, pues su toreo de capa fue clásico, así como sus tres pares de banderillas, con los que ganó una sentida ovación. Con la muleta se recrea Curro toreando al de Flores con ambas manos en forma admirable; hay música en su honor y la faena la corona con una buena estocada. Corta una oreja, da vuelta al ruedo y sale a los medios. En su segundo, de Huando, se arrimó Curro como el que más, y su trasteo fue emocionante, oyendo nuevamente la música y grandes ovaciones. Mata de un pinchazo, una entera y descabello; hay ovación grande para el valeroso Curro.

Mala suerte tuvo Pepe Cáceres en el encierro. Sus dos enemigos fueron los peores de la tarde, y no se dejaron hacer fiestas. A pesar de ello, Pepe, en su primero, oye la música por unos valerosos naturales, así como unos rechazos garbosos. Desgraciadamente, no hay suerte con la espada y pierde las orejas de su enemigo. En su segundo, el más manso y difícil del encierro, a pesar de su valor, poco pudo hacer Pepe, a no ser derrochar muchos deseos de agradar, mata bien y es despedido con una ovación.

Con los palos, Pedro Romero y bregando en forma notable toda la tarde; «Bojilla», Paco Pita y Antonio Vázquez, quienes fueron muy aplaudidos.

LA CORRIDA «SE DEJO VER»

Pero «Don Fulano», que es más exigente con la Municipalidad de Rimas, es más benévolo en la consideración de los toros, de cuyo rendimiento dice lo siguiente en la crónica de la corrida:

«Creo que la mayoría de los toros hispanos de Samuel Flores, lidiados ayer, fueron bravos. Es más, aclaro que, si bien fueron aligerados de castigo por indicación de los matadores, casi todos pelearon bien en el primer tercio. Y algunos llegaron a banderillas sangrando hasta las pezuñas.

Total, la corrida «se dejó ver». Algunos de los toros tuvieron trapío e impresionaron, como el primero de Samuel Flores y el de Huando. En general, la corrida tuvo presencia. Pero en el subconsciente del aficionado, en su intimidad, está ese reconcomio del peso. Y digan lo que quieran quienes saben de zootecnia, de ganadería y de toros de lidia, un animal de 370 kilos no deja conforme a nadie. Ni al ganadero que lo vendió.

Rafael Molina «Lagartijo», y años más tarde Rafael Guerra «Guerrita» —los dos de Córdoba—, decían aquella frase que hizo fortuna: «El peso de los toros no me importa; no me los voy a cargar.» Como frase de recurso aceptamos su valencia. Es hasta ingeniosa. Pero ¿para qué son, entonces los reglamentos?»

CONFERENCIA DE PRENSA DE LOS TOREROS

Para tapar la sangría —que podría haber sucedido y no aconteció en lo que se refiere a la devolución de entradas por aquello del peso de los toros—, se convocó una conferencia de prensa de toreros, los toreros de la feria, que hicieron declaraciones previas a la corrida sobre las características generales del ganado de lidia español.

La conferencia de prensa la iniciaron Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez, Curro Girón y «Limeño», y después se hizo presente Pepe Cáceres. El que no compareció fue Andrés Vázquez. Y entre los asistentes estuvieron los periodistas de los diarios, radio, televisión, hombres de negocios taurinos y mucho público, por lo que más que conferencia de prensa se puede hablar de un verdadero coloquio sobre toros celebrado en el hotel Riviera.

La conferencia —que tiene sus antecedentes en otra que celebró en años pasados en Lima el matador Antonio Ordóñez y una celebrada con Conchita Cintrón— fue iniciada por don Carlos Gallese como representante de la empresa, que invitó a los periodistas a preguntar; y, como es natural, la primera pregunta que le enderezaron a Ordóñez fue sobre el ganado de Samuel Flores preparado para la corrida.

—Los toros de Samuel Flores salen buenos, en general. Yo he toreado este año tres o cuatro corridas de esa divisa y con buen resultado.

Si aquí dio Antonio muestras de agudeza —al eludir la cuestión del peso—, más adelante se mostró como un artista y como un hombre emotivo. El artista contestó a la pregunta sobre su arte:

—Mi preferencia es el capote, tal y como yo lo interpreto. Es en lo que pongo más sentimiento.

Otra faceta de las preguntas a Antonio fue la de su amistad con Ernesto Hemingway.

—Al hablar de él hablo no solamente del amigo, sino de mis seres más queridos. Yo no dudo de que la figura del famoso novelista me ayudó a mantenerme en mi puesto en el toreo.

Gregorio Sánchez se ganó los aplausos de la concurrencia al asegurar que hará todo lo posible para arreglar la cuestión —de la que dimos ya cuenta en EL RUEDO— del problema de los becerristas peruanos, que se ven privados de actuar en España en novilladas sin picadores. Y contestó a las preguntas que le hicieron sobre la hombría de los toreros de ayer y los de hoy:

—Los toreros de hoy tienen el mismo valor y la misma hombría que los de antes.

—¿Qué opinas de la puya de cruceta?

—Permite dar a los toros tres o cuatro puyazos, y sin cruceta solo se les podía dar muchas veces uno. Es una ventaja de la cruceta, ya que permite revivir el tercio de quites, que siempre es muy bello.

—¿Qué prefieres, capote o muleta?

—La muleta, porque es con la que se gana el dinero.

—Y el escapulario, ¿quién lo ganará?

—En el ruedo se verán las cosas.

Cuando le llegó el turno a Curro Girón le preguntaron sobre el miedo de los toreros. Curro dio su personal versión



Pepe Cáceres y Antonio Ordóñez

ROSTROS CONOCIDOS EN ACHO



Curro Girón con Antonio «Maravilla»

Don Horacio Parodi y don Livinio Stuick



—No siento miedo de los toros. En cambio lo tengo por el sentido de la responsabilidad.

—¿Torearía toros de Miura en Lima a pesar de su leyenda negra?

—Los toreros de hoy torearían, igualmente que los antiguos, toros de Miura en cualquier plaza.

—Como torero, ¿qué momento de la lidia prefieres?

—No tengo preferencias por ningún tercio. En el toreo el toro va a coger y el torero a matar.

Hubo aplausos para Curro, que estuvo la mar de acertado en sus respuestas. Y pasaron las preguntas a otro terreno, al de «Limeño», que —como ya dijimos—, ha despertado curiosidades en Lima por su apodo, efecto que tal vez haya sido tenido en cuenta por la empresa al contratarlo para su inclusión en los carteles.

—¿Está conforme con lo que dice Curro?

—En lo de los miuras, sí. Ya me ha tocado dos años seguidos torear la de Sevilla, y este año me tocó un toro de esa divisa con 630 kilos.

—¿Cuándo creó la «limeña»?

—En Barcelona, como novillero. Y le puso ese nombre el crítico portugués Rogelio Peres después de una corrida en la Plaza de Campo Pequeno, de Lisboa.

—¿Es esa su preferencia como torero?

—No; prefiero el toreo de capa, pero no en esos lances, sino en la verónica clásica; ese es toreo.

Las preguntas fueron más parcas cuando se dirigieron a Pepe Cáceres, que —como decimos— llegó tarde a la conferencia.

—¿Cuál es su fuerte?

—Toreo en todo momento, pero mi preferencia es la muleta.

LO QUE DIJO UN GANADERO

La conferencia de prensa terminó con un breve recital poético, en que don Enrique Aramburu dio a conocer una poesía de ambiente taurino, de la que es autor, y volvieron las cábalas sobre la falta de peso de los toros, que era la pesadilla de los días finales de la semana.

Y sobre esto, el señor Graña —ganadero y miembro de la empresa de Acho— declaró, después de haberse lidiado la corrida:

—El público ha visto que cuatro de los cinco toros españoles lidiados han reunido el trapío que exige una corrida de toros. Creo que se ha incurrido en grave responsabilidad al afirmar lo contrario por el solo hecho de que les faltan unos kilos a los toros de Samuel Flores. Para el conocimiento de toda la afición, debo aclarar que en un viaje como el de Huando a Lima los toros pierden fácilmente veinte kilos. Y a más de eso, en todo el viaje no comen. Todo ello influye en el peso a la hora del control municipal. Tal es la razón de que los toros de Flores no reunieran la totalidad de las condiciones exigidas, como era el deseo de todos.

—¿Quién los eligió?

—Yo, personalmente, escogí los toros en España para brindar lo mejor a la afición de Lima.

—Entonces, ¿satisfecho?

—Tengo el convencimiento de haber cumplido. Y, a pesar de todo lo dicho sobre las condiciones de los animales, el público que ha ido a la plaza imbuído de ciertas ideas y bajo una impresión, no ha podido protestar a los animales, pues todos han tenido el trapío deseado.

LA LABOR DE LOS TOREROS

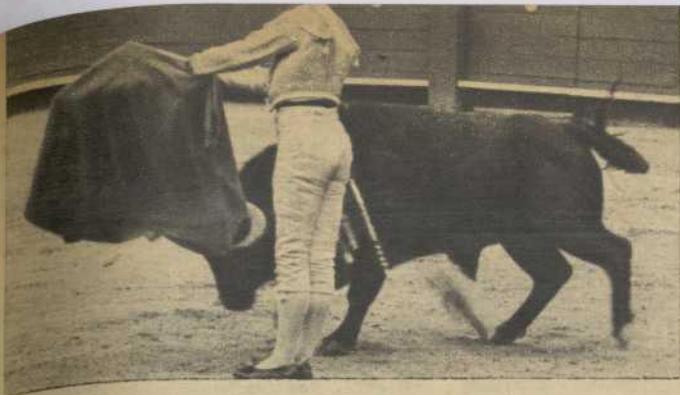
Pero con tanto hablar de los toros de Flores casi olvidamos a los toreros de la segunda corrida, que han merecido las siguientes apostillas del «Zeñó Manué», clásico crítico que —como todos los escritores de toros peruanos— escriben un castellano precioso y puro:

¡LAS PAYASADAS, AL CIRCO!

«Al paso que vamos, ovacionando la chicuelina vertiginosa, la lasernista y la manolecina dondo traspíes y enseñando los tirantes, ese pase por alto citando de espaldas y girando luego, rompemos la medula del arte taurino, herimos malamente su noble y viejo tronco. Y nos vamos por las ramas.»

\* \* \*

«A ese paso —decimos— los toreros vendrán a hacer la América, a darnos trágala. Ya que vienen y cobran, el deber de la afición local es exigirles. Exi-



**La faena de muleta de Ordóñez tuvo momentos como éste: quietud, temple, mando... El diestro de Ronda dio con el capote pruebas de su maestría torera. Un pase con laderecha de Antonio Ordóñez, en el que la muleta marcha templada y tersa, lenta y pulida como un mágico espejo**



«Ordóñez estuvo en torero toda la tarde. Con el capote le vimos lances admirables. Con la franela le vimos muletaos admirables. Lástima que la falta de respeto del ganado le hurtó el triunfo que merecía, sobre todo en su primero.»

\* \* \*

«Curro estuvo voluntarioso, valiente, empeñoso, especialmente en el de Flores. No se entregó lo mismo en el huandeño —que cumplió discretamente—, al que no banderilleó. Aunque él considera que fue poco, nos parece que sobró la oreja de aquél.»

\* \* \*

«Pepe Cáceres dio algunas verónicas y algunos muletaos. Pero pasó por el ruedo opacamente, sin pena ni gloria.»

\* \* \*

Claro es que —para que los lectores de EL RUEDO se «orienten»— podemos entresacar otros párrafos de «Don Fulano», que dicen aproximadamente lo contrario. Por ejemplo:

«Quien niegue méritos a lo que ayer realizó en Acho Antonio Ordóñez ante una muchedumbre asombrada y ganada por el arte del rondeño, que es arte rondeño puro y clásico, no es aficionado o está «chalo». No me importa que ayer Antonio Ordóñez, que bien merecía haber cortado orejas, no cortase ninguna. Para mí lo más perfecto fue —reitero— la faena al primero. Me ha dejado tan profundamente emocionado, se ha «metido» tan hondamente en mis adentros, que me será difícil olvidarla.»

\* \* \*

«Curro, por su labor en el primero, fue premiado con una oreja. El público pidió incansablemente dos. La autoridad no las concedió. Se nos exhibió Girón más cuajado. Más en maestro. ¡Qué bien toreó Curro!»

#### JUZGADOS POR SI MISMOS

Pero como los toreros son los mejores jueces y partes en el toreo, esto es lo que opinaron los muchachos después de la corrida al ser preguntados por los toros y por su labor:

—Yo creo —dijo Ordóñez— que he estado bien en mis toros. Claro que no tan bien como siempre quisiera estar...

—¿Y el ganado?

—Mis dos toros no me han gustado.

Curro Girón es sorprendido por los periodistas cuando atiende en manos del masajista a las consecuencias de su última cornada en España.

—¿Contento?

—Sí. He podido cuajar una faena a un toro. Hubiera querido hacer más, pero mi estado físico no es completamente bueno.

—¿Los toros?

—El ganado ha sido malo. La ganadería de Samuel Flores no es pareja. Tiene fama y buen prestigio, pero hablando en términos deportivos, esta ganadería está «fuera de forma».

No queremos dejar de aludir a que se dice que habrá variantes en los carteles porque Curro tiene que cumplir determinados compromisos en Venezuela. Nada concreto, pero el rumor corre y lo recogemos.

Pepe Cáceres está disgustado. Con él y con el ganado. Por eso sus declaraciones son rotundas:

—Los toros de Samuel Flores han salido más o menos como en España. Es una ganadería que nunca me ha gustado y hoy menos que antes.

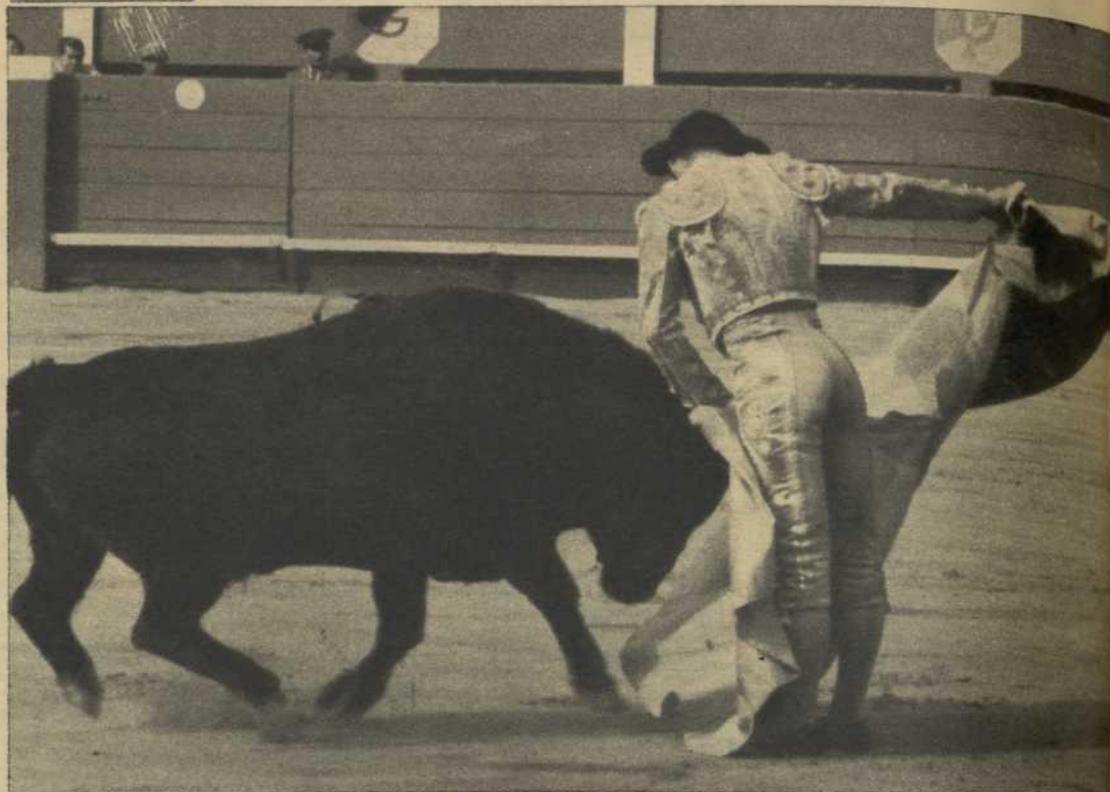
—¿Y tu actuación?

—No pretendo justificarla y buscar una disculpa no sería honrado. Me quedan dos corridas. Intentaré «sacarme el clavo».

N. de la R.—No vemos claro lo de la falta de peso de los toros. ¿Cómo no fueron protestados? ¿Es que hubo exceso de celo por parte de los que dieron el comunicado oficial para crear dificultades al ganado español? Es una pregunta nada más. ¿Es que realmente se buscaba un alivio exagerado de los toreros?

Y con respecto a la frase de «Lagartijo» y «El Guerra», la dijeron cuando les informaron de que sus toros eran enormes y muy holgados de romana. Lo cual varía el sentido de la respuesta y le da la hombría que siempre tuvieron los toreros españoles de todos los tiempos. Incluidos los actuales.

#### AMERICA



Curro Girón toreando de capa con su habitual estilo. Aquí le vemos con la capa. El toro frena



Pepe Cáceres tuvo destellos —como el de este pase—, pero su actuación en conjunto quedó sin relieve

# Nuevo triunfo de Curro Girón

LIMA, 1. (Crónica de nuestro corresponsal)

SE lidiaron toros de Huando en la tercera corrida de la feria del Señor de los Milagros e intervinieron en ella los espadas Gregorio Sánchez, Curro Girón y «Limeño». La entrada muy buena, aunque no se llegaron a agotar las localidades de sombra. Los toros de Huando fueron excelentes de presentación, cuatro de ellos no ofrecieron dificultades y fueron bravos, y dos mansurronearon más de la cuenta. Los espadas son recibidos con abundantes palmas al hacer el paseo.

Mala tarde tuvo Gregorio Sánchez en esta tercera de feria, en la que el de Santa Olalla salió desganado y no logró hacer nada de mérito en toda la tarde; por ello las protestas fueron abundantes y más aún cuando —en forma insólita— a su primero le propinó un sablazo por las costillas, introduciéndole el estoque a la altura de la séptima de ellas, lo cual produjo al noble huandefío la rotura del pulmón y, con ello, su muerte instantánea en medio de una enorme chillina. En su segundo tampoco se confió Gregorio y la bronca fue de día de fiesta.

Una vez más, el triunfador de la tarde fue Curro Girón; el valeroso venezolano salió dispuesto a armar el alboroto y lo consiguió con creces, pues a su primero lo mandó al desolladero sin las dos orejas después de una valiente y emocionante faena al son de la música; hay pases de todas marcas y en ellos demuestra Curro un valor escalofriante; mata bien y da la vuelta al ruedo con los ganados trofeos. Su segundo toro no era bravo, pero Curro se dio todo entero y optó por el toreo de adorno antes que resignarse a no sacar partido del marmolillo; se hizo aplaudir con calor, mató bien y hubo ovación con vuelta al ruedo para Curro, que se perfila como uno de los triunfadores de la feria.

«Limeño» escuchó la primera ovación de la tarde en un quite precioso, que puso al público en pie. Luego torea bien de capa y con la muleta «la arma» al torear en forma primorosa con las dos manos; el toro no ayuda, pero «Limeño» saca partido en una gran faena y oye música; malogra la cosa por falta de decisión con la espada, pero el diestro oye una ovación con vuelta por su faena. En el sexto de la tarde —tal vez el más manso de los huandefíos— poco pudo hacer «Limeño» más que quitárselo de delante después de pasar fatigas para sujetar al buey; mata bien, sale golpeado en un brazo y pasa a la enfermería en medio de una ovación.

Se distinguieron en la brega «Bojilla» y «Andaluz»; con los palos, «Chatillo», y picando —muy requetebién— «Curro de Sanlúcar».

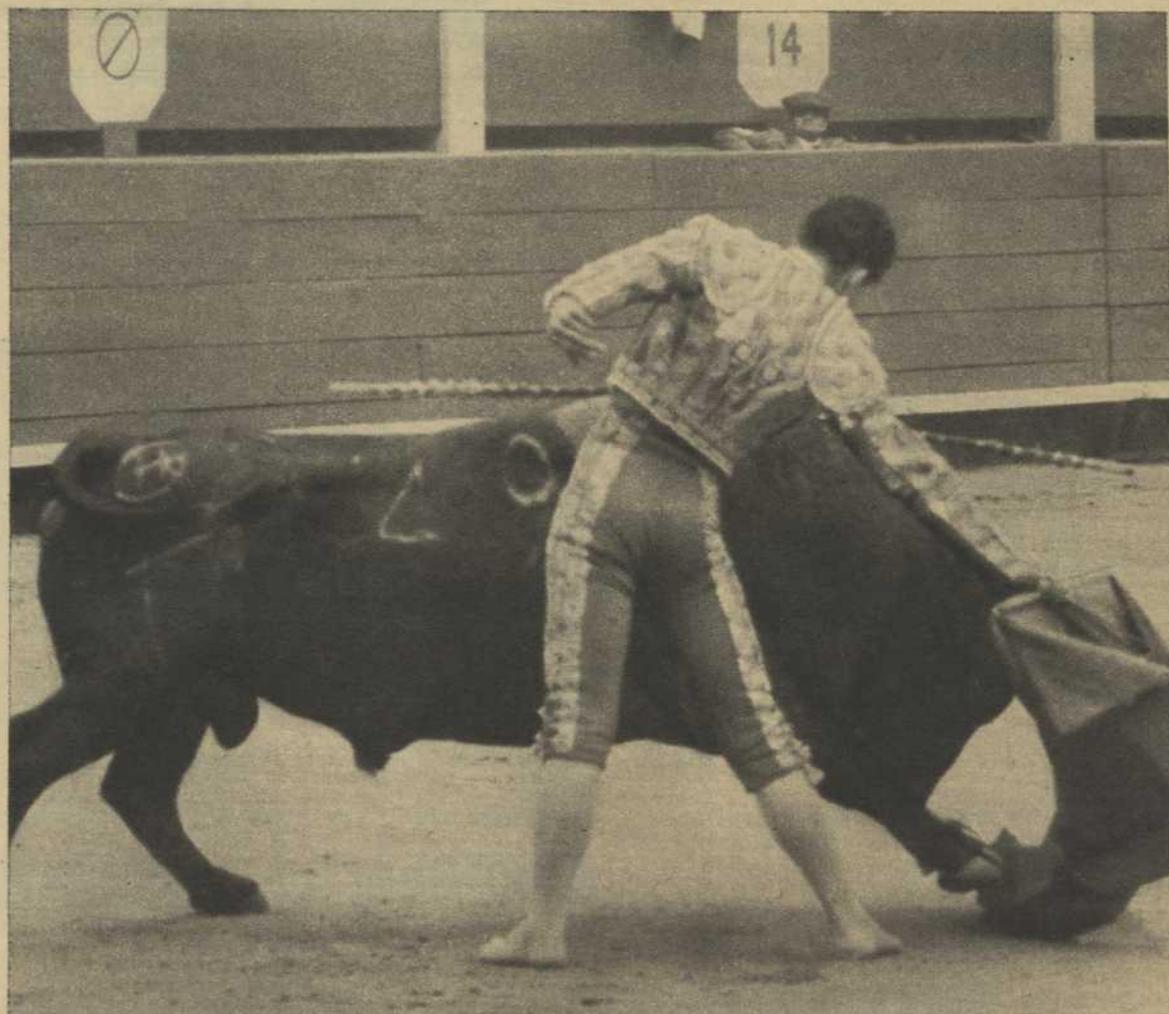
H. P.



Un lance a pies juntos de «Limeño», que toreó bien y mató regular...



Curro, con zapatillas, se adorna en un quite



Sin zapatillas —aunque no se habla de lluvia— Curro Girón torea

## LOS ESPADAS SE JUSTIFICAN

LIMA, 1. (Servicio especial para EL RUEDO.)

La salsa de la tercera corrida ha sido la original forma de deshacerse del primer toro el matador Gregorio Sánchez. Por eso los reporteros limeños no se hicieron esperar mucho a la hora de las entrevistas clásicas con los matadores después de la corrida. Y esta es la referencia de lo que los tres

espadas contestaron a «Luisiyo», ese reportero taurino de gran dinamismo:

## IMPONDERABLES..

—Hoy no tuve suerte. Pero el público debe darse cuenta de que el matador sale siempre a triunfar, y que si en la fiesta hay imponderables, el principal imponderable es el toro...—dijo Gregorio.

**SIGUE**



Siempre es bueno encontrar explicaciones «filosóficas» a las cosas. Y en este sentido continuó Gregorio Sánchez:

—Un torero sale a la Plaza lleno de ansia de palmas y deseos de triunfar. Cuando no se triunfa, el que más lo siente y sufre es el torero. El público protesta y reclama, pero sale de la Plaza y lo olvida; en cambio al matador le queda en la cabeza el hecho de no haber triunfado... y ¡vaya pesadilla la que es esa! ¡Vaya noche la que se pasa!

—¿Qué le parecieron los toros?

—Peores que los del año pasado. Lo mismo sucede en España. Hay años de camadas buenas y años de camadas malas. Así es el toro.

—¿Sus deseos?

—Esperar que embista la corrida de Murube y dar la tarde que deseo—terminó el toledano.

#### ASPIRO A MAS...

Curro Girón está contento, pero no está plenamente contento. No ha toreado a gusto a los toros de esta feria; o por lo menos, plenamente a gusto. De ahí sus declaraciones.

—En general, he tenido buena tarde —dijo Curro—, pero el público se empeña en que se haga siempre más de lo que se puede..., y eso no se puede.

—¿Su deseo?

—Que me salga un toro en mi próxima corrida para torearlo como sé hacerlo. Y para torear como deseo lo único que necesito es un buen toro. Hasta ahora he podido hacer cosas buenas, pero no me satisfacen. Si me toca un buen toro..., ¿para quién el Escapulario?

—¿Es que el ganado ha sido malo?

—No ha sido malo. Ha sido soso.

Las palabras de Curro se comprenden mejor si se sabe que hay una polémica entre el matador, los críticos y el público. Curro ha afirmado que ha evolucionado en su estilo de torear, que lo ha hecho más puro y más clásico; los críticos le dicen que aún no han visto eso. Y Curro quiere dar un curso de gran toreo rondeño-sevillano.

#### BUSCO EL DESQUITE...

En la terna de disgustados el tercer puesto corresponde a «Limeño», que no logra el triunfo que desea en Lima para dar tono al apodo.

—Fui ilusionado a la Plaza y volví a disgusto. ¡Vaya toros! Sosos y «sin clase». El último manso perdido. ¿Quién corta orejas con «eso»?

—¿Qué le pasó al matar el sexto?

—Al pinchar en hueso se me resintió una vieja lesión de brazo. Por eso tuve que pasar a la enfermería para calmar el dolor.

—¿Qué pasará en la próxima?

—Siento haber matado dos corridas sin cortar trofeos. Ojalá todo salga bien en el desquite...

#### UNA PAELLA DE «MARAVILLA»

—«Maravilla» —como se sabe, apoderado de Andrés Vázquez— le ha pedido a Alfonso Camorra, en Madrid, una paella para cincuenta comensales, que llegará a Lima el cercano día 12, para celebrar el cumpleaños de Diego Martínez, apoderado de «Limeño» y Pepe Cáceres, que ese día cumple años.

Antonio «Maravilla» —que muchas veces ha ofrecido a sus amigos de España una paella monumental para inaugurar las temporadas de Vista Alegre, pero se ha visto obligado a posponer su oferta... por el mal tiempo...— será el que se encargue de dar los últimos toques al famoso plato universal de la cocina española, porque Antonio presume de ser no un experto, sino «el experto» en paellas.

Esta vez Camorra hará el envío —como otras veces ha mandado centenares de paellas a todos los puntos de la geografía universal y a los más ilus-

tres personajes— y Diego Martínez podrá celebrar su cumpleaños por todo lo alto. Es la tercera vez que Diego visita Lima. Y declara:

—Estuve dos veces antes. El año 60 vine como apoderado de Curro Romero, que ganó el Escapulario ese año. Pero no lo puede celebrar a gusto.

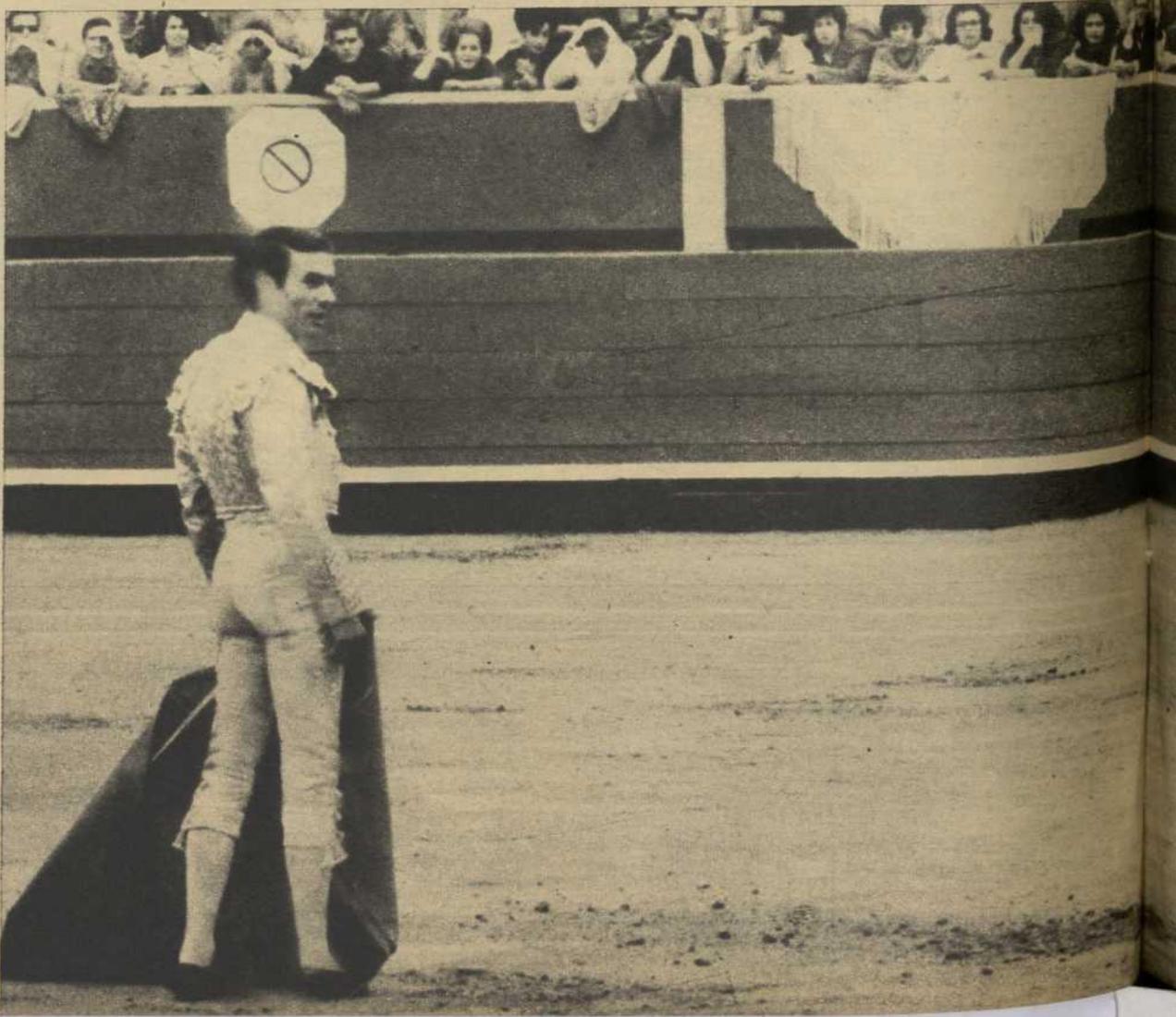
—¿Por qué?

—Porque precisamente entregaron el trofeo a Curro un 12 de noviembre —día de mi fiesta—, pero en esa misma ocasión recibí un telegrama de Córdoba dándome cuenta de la muerte de «Calerito», el primer espada que acompañó en su viaje a Lima, y que también ganó el Escapulario.

Este año esperamos que todo vaya felizmente. Y que Antonio «Maravilla» encuentre el punto exacto de la paella como su torero Andrés Vázquez ha encontrado, según los últimos telegramas, el punto exacto de su toreo.



Media verónica propinada por Gregorio Sánchez con muy buena planta y Gregorio asombrado al ver el efecto de su «pinchacillo» al primero



# AMERICA

## TE

## LE

## GRA

## MAS

LIMA, 4.—Este telegrama pudiera titularse «La resurrección de Lázaro», pero como los resucitados han sido dos, hay que dar la noticia en plural. La alegre novedad es que los dos diestros españoles, Antonio Ordóñez y Andrés Vázquez, han encontrado el camino del éxito clamoroso o, mejor dicho, se han encontrado a sí mismos y a su toreo grande. Después del día de ánimas, el de la resurrección.

Esto ha sido en la cuarta corrida del Señor de los Milagros, y el primer milagro ha sido el de los toros de Urquijó, que han hecho honor a la vieja y noble casta de Murube y dieron gran juego por su noble bravura, su excelente trapío y bella estampa.

Antonio Ordóñez —tan inmenso torero como todo el mundo sabe— tuvo una tarde ex-

# La resurrección de los «Lázaros»

traordinaria. Su primero —el más difícil del encierro— tuvo en el rondeño un dominador fácil y valeroso que ligó una faena por naturales de verdadero ensueño; la remata con una serie elegante con la mano derecha y al matar, de pinchazo señalando arriba y una gran estocada, desata el frenesí en la gente, que le concede la oreja y le aclama durante las dos vueltas al ruedo. El cuarto toro fue superior y Antonio se superó con él; el capote hizo maravillas en lances y quites, y la faena la siguió el público en pie, porque no había nervios capaces de aguantar sentado tanta belleza; el natural en su más pura esencia y el toreo en sus más bellos acentos tuvieron su demostración en esta faena soberana; una gran estocada —;al diablo el «rincón»!— y el delirio en la gente, que concede las dos orejas, le hace dar varias vueltas al ruedo y le obliga a saludar desde el tercio numerosas veces. El público engolosinado le pide «;Otro toro!» En fin, apoteosis del colosal torero de esta época.

Gregorio Sánchez no estuvo afortunado. Sus dos toros tenían poco de picante —la buena casta de la vaeada— y Gregorio se mostró apático y frío con ellos. Estuvo cerca y tranquilo, pero no se le veía a gusto, por lo que optó por la brevedad a la hora de matar entre el desagrado de la concurrencia que, ansiosa, aspiraba a una tarde completa, redonda, el «no va más».

Andrés Vázquez —el otro diestro recuperado para la gloria del toreo —deslumbró al público que no creía en él después de haberle visto en su frío debut. El lento temple de su capote ceñido y belmontino, el garbo valeroso de tres pares de banderillas —suerte que el zamorano practica a la perfección y de la que había prescindido en la temporada española— y la faena temeraria, sabrosa, con gusto a Triana, que hizo a su primero y que el público siguió levantado en sus asientos, demostraron que Andrés Vázquez es el gran torero que había proclamado la afición española y que había vuelto a confiar en sí mismo y en su arte; naturales, trincheras, el de pecho, fueron una antología del mejor toreo; gran estocada y desbordamiento en el público que pide las dos orejas, el rabo y hace dar a Andrés dos vueltas al ruedo con salida a los medios a saludar entre aclamaciones. Nuevamente las ovaciones en banderillas y muleta acompañan la labor de Andrés Vázquez en el sexto, al que mata de gran estocada; dos vueltas al ruedo entre gran ovación. Andrés Vázquez ha toreado... como si se hubiera enamorado de Lima.

Al final, Antonio y Andrés —los dos «Lázaros» resucitados en la capital peruana—, salen a hombros de los aficionados que han visto una de las más bellas corridas que se recuerdan en el viejo Ácho.

## OREJA A ABEL FLORES

MEJICO, 4.—Novillos de Piedras Negras, bravos —en la «México»—, para Joel Téllez «el Silverio», Martín Bolaños y Abel Flores. Tarde con sol, viento y frío. Vigésimoséptima novillada de la temporada y buena entrada.

«El Silverio», voluntarioso y poco original; pases con la derecha y adornos al uso, estocada, palmas. En el cuarto, fino con el capote y torerito con la muleta; estocada contraria, palmas.

Martín Bolaños, aplaudido con el capote y vulgar con la franela en su primero, para pinchazo y estocada. Faena derechista con remates por alto al quinto novillo; tres pinchazos y media estocada, palmitas.

Abel Flores, valeroso en verónicas y gaoneiras al primero; faena ligada con buenos naturales; pinchazo en la suerte de recibir y estocada entera; oreja y dos vueltas al ruedo, mientras el novillo era arrastrado lentamente entre ovaciones. Lucido con el capote y valeroso con la muleta en el sexto; pinchazo y estocada caída, ovación.

## NOVILLADA CONCURSO

MEJICO, 4.—Novillada concurso en El Toreo. Novillos de Anacleto López, bien presentados y bravos. Mala entrada.

Luis Espinosa «Rondeño», valiente, cogido y lesionado en un brazo. Mata de dos pinchazos y estocada; un aviso, división de opiniones.

Rubén Velázquez «Talín», palmas capote y valentón muleta; estocada y descabello, escucha por partes iguales palmas y pitos.

Lupillo Lara, voluntarioso, pero verde en su arte; por su premiosidad al matar escuchó un aviso; dos estocadas, descabello al segundo golpe.

Roberto Bandera veroniqueó valiente y lo mismo se luce en gaoneiras; mal con la muleta y deficiente con la espada; un aviso.

Ramón Olvera no pasó de mediocre en su labor con capote y muleta y estuvo francamente mal con el estoque; pitos.

José Ortega no se luce con el capote y está más lucido con la muleta; dos pinchazos, aplausos.

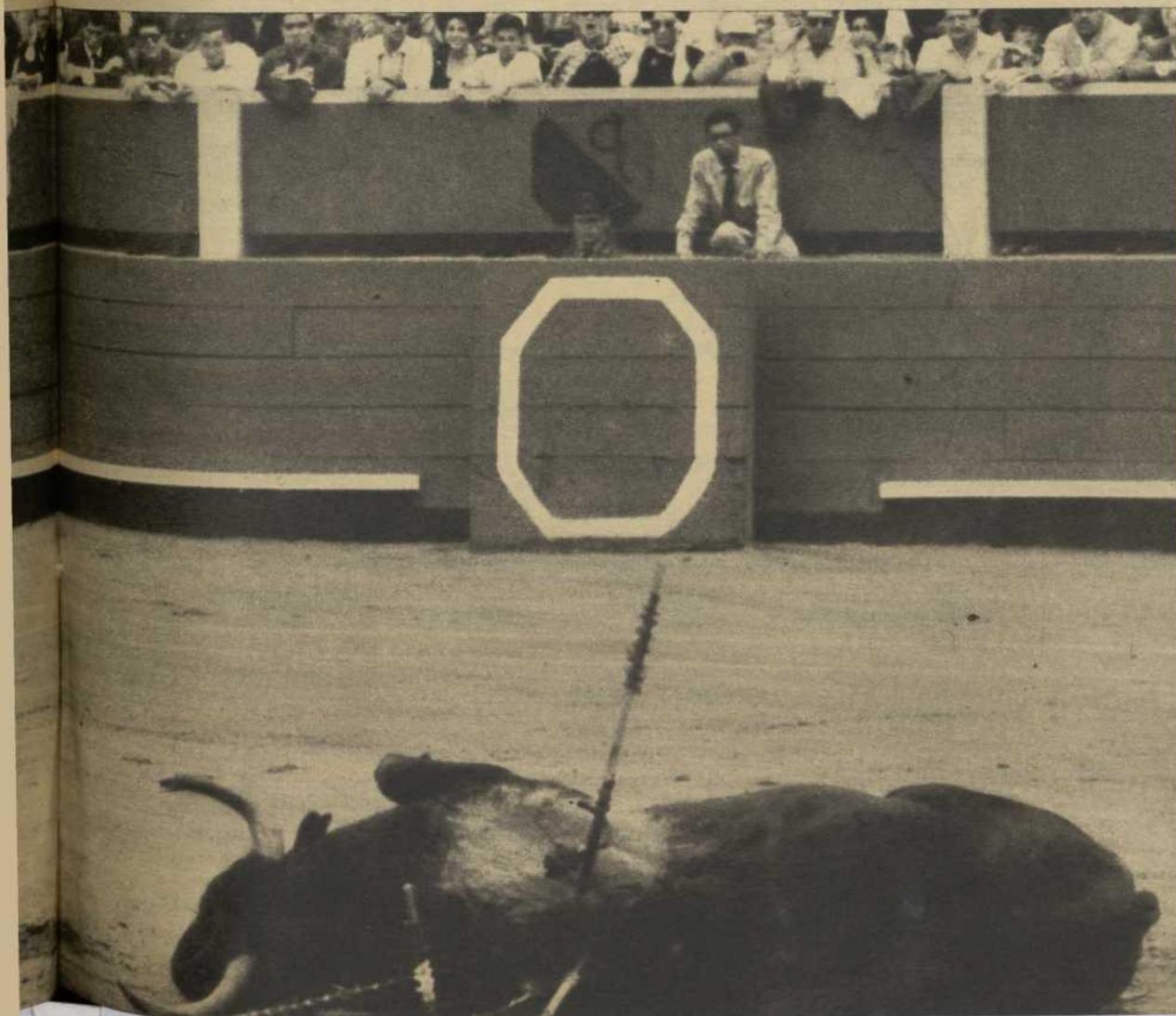
## GRIMALDOS EN GUADALAJARA

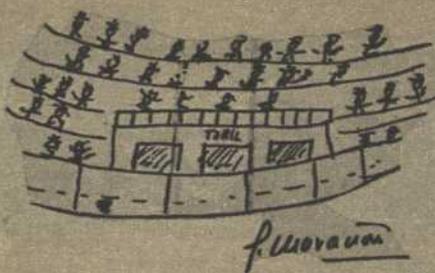
GUADALAJARA, 4.—Novillos de Peñuelas —de los que dos dieron buen juego— para Luis Grimaldos, Pedro Jiménez «Pedrín» y Gabino Aguilar.

Luis Grimaldos estuvo discreto en el primero. Se lució con valor y voluntad en el cuarto; mató bien y dio vuelta al ruedo.

Pedro Jiménez «Pedrín», valentón en el segundo; vuelta. Menos lucido en el quinto; saludos en el tercio entre palmitas.

Gabino Aguilar encontró dos enemigos mansos con los que no pudo lucirse. Estuvo con voluntad y ésta le fue agradecida.





**Insistimos sobre el tema:**

# ¿toro o robot?



«No lancéis nada que no pueda ser probado de una manera simple y decisiva».—L. PASTEUR.

**C**ONSIDERAMOS innecesario recurrir a datos estadísticos para afirmar que los toros del día de hoy besan la arena más frecuentemente que los de antaño. Este deprimente accidente puede y debe reducirse notoriamente, por conocerse el fundamento de sus causas, que no son metafísicas, sino demostrables y subsanables en la mayor parte.

\* \* \*

Desde que el cornúpeta aparece en el ruedo se encuentra ante una calidoscópica visión y sorprendentes estímulos de reto a su instinto combativo, que le solivianta y pone nervioso, lo que unido a su peculiar visión (monocular) le hace propicio a las caídas, cuando ha de detenerse inopinadamente, porque sus extremidades anteriores o manos carecen de la fuerza suficiente para frenar el ímpetu de las extremidades posteriores o patas, que son las impulsoras del movimiento de traslación; máxime si tenemos en cuenta que en los toros de ahora las articulaciones de sus miembros son demasiado débiles, debido al poco ejercicio o gimnástica funcional que realizan, acaso porque las dehesas sean de menor extensión que las de antes.

El esqueleto, que con la colaboración del sistema muscular desempeña el oficio de conductor combativo del toro en el ruedo, suele estar, proporcionalmente, sobrecargado de peso para las dimensiones de la osamenta y la fragilidad de las articulaciones o bisagras de las extremidades anteriores o manos especialmente.

El toro, que por ser un animal «lúdico» o de juego debía presentar una constitución fenotípica o trapío, arrogante, atlética, lo vemos convertido en un animal de cebo, poco musculoso, como se desprende del elevado rendimiento entre su peso en vida y después de muerto, superior a la mitad.

También debemos tener en cuenta para explicar y aun probar las caídas de los toros, mayormente en el tercio de varas, señalar las características anatómicas de las articulaciones **costo-escapular** y **escápulo-humeral** o de la espalda y brazuelo (a ambos lados), que son las primeras de las extremidades anteriores o manos, que se pueda considerar la primera como una **falsa articulación**, porque únicamente va sujeta a la parte anterior del tronco y costillar, sin encajar en el raquis, formando la región de la espalda y brazuelo, de lo que depende la flexibilidad de los miembros anteriores y también su escasa resistencia de sostenimiento.

En la suerte de pica, los músculos del morrillo, y más frecuentemente los de la espalda, región en que se basan las extremidades anteriores y asimismo los nervios que la cruzan e inervan, sufre graves lesiones (sobre todo si se realiza incorrectamente), que obligan a que el cornúpeta claudique o cojee, se caiga y que no se incorpore tan pronto como desea el lidiador y el público, porque éstos, sin darse cuenta de su ridículo, lo hacen cuando buenamente pueden.

La actual pica (a pesar de la «cruceca»), con la añadidura del peso del caballero,

caballo y la muralla que representa el peto y el abusivo «carioqueo», hacen meditar y hasta entrar en razón al toro más flamenco de la camada, sin contar el que generalmente cuando los toros se lidian suelen encontrarse todavía afectados de mionitis o inflamaciones musculares y con **fiebre de transporte**, como consecuencia de golpes, etc., en jaulas o cajones, que no se normalizan tan prontamente; con lo que nos daremos cuenta del porqué de las caídas en el primer tercio.

\* \* \*

El toro excesivamente cebado tiene demasiada grasa intramuscular, que perjudica el normal funcionamiento o trabajo motriz del sistema muscular y consecuentemente intoxicación por, a la vez, deficiente eliminación de los productos tóxicos, producidos, al ser dificultosamente eliminados por los poros de la superficie de la piel, porque se lo impide la gran cantidad de grasa llamada de «cubierta», que se encuentra, en primer plano, debajo de ésta, siendo tan elevada la cantidad de desecho (miosina) o desgaste tóxico que se produce en el organismo del toro, en un esfuerzo lúdico agotador de veinte minutos, para cuyo rendimiento económico se ha seleccionado genéticamente, pero no preparado racionalmente su alimentación, ni su gimnástica funcional atlético. Nada de extraño tiene que, lamentablemente, demasiados toros den traspies, se tambaleen, se caigan, se acuesten y que no se encuentren con ganas de incorporarse, como un borracho cualquiera, que además haya sido maltratado.

\* \* \*

Se puede decir que la selección de nuestro actual toro de lidia o de combate se inicia por el siglo XVIII, y su diferencia tanto **psicofisiológica** (comportamiento) como **fenotípica** (trapío) es notable desde entonces, y ello ha obedecido a las causas modificantes siguientes:

Influencia del medio y alimentación. Influencia de la reproducción. Influencia de las costumbres vocacionales. Las variaciones o desviaciones de las formas típicas, tanto genéticas como fenotípicas. La herencia que hace posible que los descendientes hereden los caracteres comunes de la raza y los individuales.

Hasta ahora, parece que los criadores han venido seleccionando y dirigen la herencia en el sentido preferentemente de la combatividad o bravura; pero como esta industria está subordinada a los gustos o modas del público y otros imponderables taurinos, se vislumbra la necesidad que han de tener los criadores de elaborar una individualidad (toro) que cubriendo las coerciones del vigente Reglamento reaccione en los ruedos cual un «robot». Sin embargo, aun así, no todos los profesionales sabrán manejar los mandos de ese toro ideal con suficiente valor y arte, capaz de hacer vibrar de entusiasmo al público, descartando y desafiando el fe-  
ligro.



MURCIA-VALCARCET

